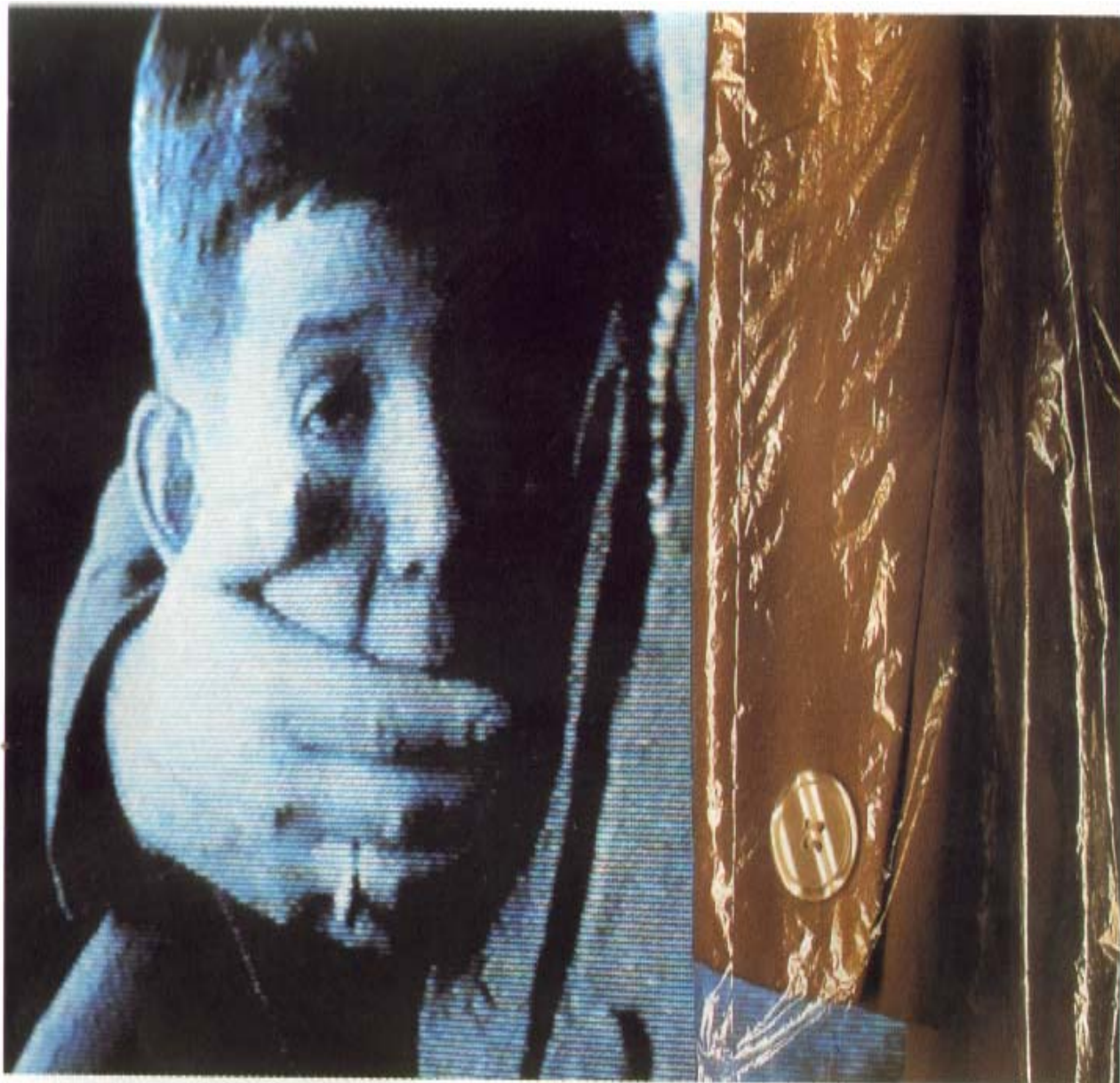


DE CUBA

REVISTA DE LA SOCIEDAD DE PERIODISTAS
MANUEL MÁRQUEZ STERLING
MIEMBRO DE LA RED INTERNACIONAL DE
REPORTEROS SIN FRONTERAS

Número 1. Diciembre del 2002



Revista de Cuba

Sociedad de Periodistas

Manuel Márquez Sterling

Director:

Ricardo González Alfonso

Consejo de Redacción:

Tania Quintero

Luis Cino

Claudia Márquez

Asesor:

Raúl Rivero Castañeda

Coordinación:

Álida Viso Bello

Fotografía:

Omar Rodríguez Saludes

Diseño:

Tony Arroyo

Dalia Lemes

Composición Computarizada:

Gisela Delgado Sablón

Coordinador en el continente europeo:

Orlando Fondevila

Coordinador en el continente americano:

Ángel Cuadra

Redacción:

Calle 86 # 719 entre 7ma y 9na. Playa.

Ciudad de La Habana. Cuba.

Los textos de la Revista de Cuba son responsabilidad exclusiva de sus autores. Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos con la indicación previa de la fuente.

SUMARIO

3- EDITORIAL

DE AQUÍ

4- CONDENADO POR INFORMAR

Por Marvin Hernández Monzón

5- EL TRÍPODE, BORGES Y EL PERIODISMO INDEPENDIENTE

Por Ricardo González Alfonso

7- DESHOJANDO LA DISCRIMINACIÓN

Por Tania Quintero

9- AIL BORDE DE UNA CRISIS

Por Claudia Márquez Linares

11- POR UN COLMILLO DE ORO

Por Jorge Olivera Castillo

12- BABILONIA EN LA HABANA

Por Luis Cino

14- CONTRA PUNTO

Martha Beatriz Roque

Vladimiro Roca

COMO UN HOMENAJE

15- A Dulce María Loynaz

24- A Nicolás Guillén

52- A Wifredo Lam (Contraportada)

16- TEXTOS Y CONTEXTOS. FOTO REPORTAJE

Por Omar Rodríguez Saludes

18- CONVOCATORIA

DE ECONOMÍA.

19- ESPLENDOR Y OCASO DEL AZÚCAR EN CUBA.

Por Oscar Espinosa Chepe

21- TIEMPO (DE) TENIDO

Por Raúl Rivero

DE ALLÁ.

22- APUNTES SOBRE LA POSTMODERNIDAD

Por Orlando Fondevila

6- FRAGMENTOS: CARTA AL GENERAL

Por Adam Michnik

DE CULTURA.

25- LA DAMA DE BELKIS

Por José Prats Sariol

27- POEMAS DEL LIBRO JUEGOS DE DAMAS

Belkis Cuza Malé

30- VIRGILIO, LA MUERTE DESPUÉS

Por Rodolfo Damian

31- AH, LA REPÚBLICA

Por Hugo Araña

DE RISA

32- LAS BATEYADAS

Por Don Hatuey

33- EL BOBO DE ABELA (CARICATURA)

- DE DIPLOMACIA.

34- ¿CAMBIA LA POLÍTICA EXTERIOR CUBANA?

Por Miriam Leyva

SOCIEDAD CIVIL

36- 18 MESES DESPUÉS

38- ENCUESTA POR LA REPÚBLICA

DEPORTES

39- EN DOS TIEMPOS

Por Iván García

LEY

41- ESTADO Y DERECHO: ¿ALGUNO AUSENTE?

Por Wilfredo Vallín Almeida

DE SIEMPRE

43- MANUEL MÁRQUEZ STERLING (Reseña biográfica)

45- MOLDES PERIODÍSTICOS

Por Manuel Márquez Sterling

DE TÉCNICA PERIODÍSTICA

46- FUENTE DE LA PALABRA

47- ADELANTOS

48- ESCUELA PROFESIONAL DE PERIODISMO (Fotos)

49- GAZAPOS

Por Néstor Baguer

EDITORIAL



De Cuba, tras una gestión laboriosa, y más allá de los horóscopos, nació bajo dos signos: la libertad y la tolerancia. En un contexto no apto para el pensamiento libre, ni para el respeto ajeno, parecería un milagro, si no fuera una necesidad nacional.

Por eso nuestros primeros destinatarios son los cubanos que viven en la isla, los que – huérfanos de opciones informativas – buscan su realidad transformada en imágenes y palabras. Esos a quienes tergiversan el pasado y pretenden imponerle un futuro ajeno a sus esperanzas. Sabemos quienes son. Donde están. Como satisfacer sus anhelos.

En esta revista bimestral coincidirán opiniones divergentes, pues con ese concepto se fundó la Sociedad de Periodistas Manuel Márquez Sterling.

La prioridad de autoría la tienen, naturalmente, sus miembros. Pero participarán también invitados, en su mayoría cubanos residentes en nuestro archipiélago o en cualquier recodo del mundo. Sólo los países tienen fronteras; las naciones, no; y la cubana no es una excepción. Tan cubano es quien nació en Yaguajay y se radicó o no en La Habana o en Caibarién, como quien nació en Consolación –del Norte o del Sur– y emigró al sur o al norte; así como sus descendientes. Nuestras páginas son pues para la nación cubana, y para sus amigos mejores.

Tal vez **De Cuba** inspire a otros colegas independientes, que no sean miembros de nuestra sociedad, y funden sus órganos de prensa. Sería beneficioso. No hay mejor estímulo para avanzar que un

buen competidor.

Algunos pensarán que delinquimos. Que violamos la legislación vigente en Cuba. Pero los habitantes de este país, quién lo duda, también integramos la humanidad; y el artículo 19 de la Declaración Universal de Derechos Humanos nos confiere esa facultad inalienable. Ningún gobierno, ni siquiera en una situación coyuntural adversa, debe cercenar al hombre los actos de expresarse e informarse libremente.

Fieles a nuestro lema: “Por la tradición y el futuro: somos el presente”, publicamos trabajos sobre el centenario de la República de Cuba; rendimos homenaje a importantes figuras de la cultura cubana; y nos proponemos rescatar la historia del periodismo nacional; analizar desde ángulos diferentes la realidad cotidiana; y abordar, como en este primer número, el controvertido tema de la posmodernidad.

Además, nos dedicaremos al desarrollo integral de los profesionales de la prensa, y seremos así consecuentes con las palabras, y el espíritu de superación, de Manuel Márquez Sterling:

“Este es el tipo del verdadero periodista, apto para el análisis, pero apto también para la vida práctica y para los empeños de la dirección política de su pueblo; entendido en todas las materias de gobierno como un gobernante de experiencia; en asuntos internacionales, diplomático; en asuntos económicos, hacendista; en asuntos de instrucción pública, pedagogo; y en todos los casos, filósofo abnegado en el que no se apaga nunca la fe ni la suprema devoción de la

D E AQUÍ

CONDENADO POR INFORMAR

Por Marvín Hernández Monzón

Bernardo Arévalo Padrón es el único periodista del hemisferio occidental condenado por su labor informativa.

Es natural de Aguada de Pasajeros, provincia de Cienfuegos, en el centro-sur de Cuba. Sancionado en 1997 a seis años de privación de libertad por llamar mentirosos a Fidel Castro y a Carlos Lage, jefe del gobierno y secretario del Consejo de Ministros de Cuba, respectivamente, debido al incumplimiento de un rosario de promesas gubernamentales.

Arévalo Padrón recibió entrenamiento por el Departamento de Seguridad del Estado (DSE) para infiltrarse en los grupos opositores de Aguada de Pasajeros. Debió primero adentrarse en la comunidad católica local.

El hombre, al parecer, creyó que Dios es real y la admiración sustituyó al odio que debía mover sus actos contra los opositores.

Durante casi dos años de periodismo independiente fue un espacio de voz del pueblo. Reveló hechos lesivos o de corrupción en la zona. Luego, las autoridades montaron el juicio por desacato a las figuras principales del Estado.

Bernardo Arévalo estuvo en celda solitaria por más de un año. Varias veces ha permanecido en calabozos de castigo por 21 días. En abril del 2001 una golpiza le provocó amnesia durante seis meses y desprendimiento de un riñón que ha evolucionado con el tiempo hacia padecimientos nunca antes experimentados por el comunicador.

Tiene restringida su correspondencia. También se le prohíbe la tenencia de radioreceptores. Le han confiscado cuatro y le impiden la lectura de los diarios nacionales.

El 18 de noviembre se cumplió cinco años de la entrada al presidio de este periodista.

Sobre él permanece la amenaza de un posible atentado de “reos revolucionarios contra un enemigo de la Patria”.

Los gendarmes lo regresaron al Tiburón Blanco (1) el 16 de julio de 2002 por no estar **reeducado**: no trabaja en labores agrícolas, no participa en actos políticos y continúa el envío de informes a Radio Martí (2).

Al parecer, la medida se considera insuficiente por los carceleros. Poco después crearon un séquito intimidatorio y le plantearon un ultimatum a Arévalo Padrón.

(3) “Sus denuncias ya son intolerables, lo cual afectará el



pase a todos los reclusos comunes de nuestro destacamento; y se les informará que por culpa de usted se les suspendió dicho beneficio”, le dijo el militar jefe de reeducación del destacamento de Ariza.

“Continuaré con las denuncias aunque eso llegue a costarme la vida. Y si los reclusos me agreden será porque su gobierno los incitó a hacerlo. Además diariamente sus cinco espías, presos en los EE.UU, envían denuncias a la Mesa Redonda de Cuba y el FBI no los reprime ni les enchucha a los presos comunes para que los agredan”.

La solidaridad del gremio periodístico internacional es la que obra como sombrilla o manto protector en casos como este. También como presión para que las autoridades permitan algunos de los derechos del periodista preso. En días pasados habló con su esposa. Un hecho inédito en los años de encierro de este hombre.

Mencionar de modo constante el nombre de Bernardo Arévalo Padrón, y el motivo de su condena, es la clave para que el 15 de noviembre de 2003 lo veamos salir de la prisión, y hacer sus primeras declaraciones a los medios informativos que lleguen hasta ese lugar del centro-sur de Cuba.

- (1) Nombre por el que la población penal nombra a Ariza, cárcel de máximo rigor de la provincia de Cienfuegos.
- (2) Radioemisora que desde el sur de la Florida, Estados Unidos, transmite especialmente para Cuba.
- (3) Fragmentos de una carta de Bernardo Arévalo Padrón.



Ilustración: Gilberto López-Espina

E L TRÍPODE, BORGES Y EL PERIODISMO INDEPENDIENTE

Por Ricardo González Alfonso

La prensa en Cuba tiene el encanto de la magia. Según la posición del destinatario con relación al prestidigitador se participa de la ilusión o de la verdad. Sólo existe un método para interpretarla sin desatino: saber que es tridimensional y complementaria.

La integran los periodistas progubernamentales, los extranjeros acreditados; y los proscritos, conocidos como independientes o alternativos.

Los primeros poseen recursos tecnológicos y acceso a los portavoces oficiales. Se autocensuran al abordar muchos temas de la realidad e ignoran generalmente a la disidencia nacional.

Los segundos cuentan con medios de comunicación avanzados, reciben una información limitada de los voceros del estado; y son cautelosos al penetrar en el cosmos de la oposición interna, para evitar ser expulsados del país. Los antecedentes existen.

Los terceros carecen de una tecnología adecuada y no tienen acceso a las fuentes gubernamentales. Mantienen contactos con los grupos disidentes, y están relacionados con los ciudadanos comunes, quienes muchas veces son sus corresponsales espontáneos.

Un observador imparcial se preguntaría: ¿y cuál es la pata más importante del trípode?

El estado cubano opta sistemáticamente por prescindir del tercer punto de apoyo. Incluso desarrolla campañas para desacreditar a los reporteros emancipados de su control. Los acusa de carecer de credibilidad y de profesionalismo, de ser cazadores de visas y divisas; y, sobre todo, de neo anexionistas; o sea, de fungir como polichinelas made in USA. Tenaces del oficio, los policías de la palabra reiteran esas imputaciones con la perseverancia de Gobbels, quien postulaba con fervor que una mentira repetida muchas veces se convierte en verdad.

Analicemos cada una de esas imputaciones.

En Cuba, archipiélago de paradojas, la Seguridad del Estado es garante de la veracidad de los periodistas independientes. Por cualquier distorsión de la realidad los lleva a la cárcel. El código penal vigente prevé que si alguien divulga noticias falsas a través de los medios de difusión masiva será sancionado hasta con 15 años de privación de libertad. ¿Existe un tribunal ético más severo?

Los apologistas de los comunicadores alternativos justifican los descuidos estilísticos de algunos de éstos. Es cierto que sufren arrestos y amenazas. Que se organizan

contra ellos actos de repudios públicos o sutiles. Que la policía allana sus domicilios y les confisca máquinas de escribir, bolígrafos y hasta hojas en blanco. Que les prohíben el acceso a internet; de modo que para transitar por las pistas cibernéticas deben recurrir a sus amigos en el exterior. Que les espían e interrumpen el servicio telefónico; y que tienen que desplazarse a pie o en bicicleta al lugar de los sucesos, de donde las autoridades los expulsan. Pero nada justifica la posible falta de profesionalidad; y cuando existiera, no debe haber otra actitud que el perfeccionamiento técnico.

Tampoco es razonable que se les encasille en un bloque homogéneo de torpeza informativa. Un análisis tan simplista carece de objetividad, una de las leyes fundamentales del periodismo.

En todas las profesiones hay individuos mediocres y excelentes, con una escala de valores intermedios. En estas lides de la información prohibida participan desde personas sin otro talante que la virtud no colegiada para hallar la noticia – y el coraje para divulgarla- hasta quien ha publicado tres libros de crónicas y nueve de poesía traducidos a todos los idiomas modernos, con premios nacionales en el universo de los versos, y reconocimientos internacionales por defender la libertad de expresión. Entre los extremos se halla la mayoría. ¿Ocurre lo mismo en muchas redacciones?

Por otra parte es cierto que algunos periodistas no gubernamentales sienten una vocación más migratoria que reporteril. Es el reflejo de una nación, otrora para emigrantes, que en sólo cuatro décadas tiene la quinta parte de sus habitantes en el extranjero. Más de un comunicador se ha visto obligado a partir para el exilio por el acoso policíaco. Otros, a pesar de los cálculos de la gendarmería política, han ido al exterior y han regresado para continuar con las faenas. Mientras hay a quienes las autoridades no les permiten viajar fuera del país porque saben que retornarán, o para mantenerlos como rehenes. De todos estos casos también existen antecedentes.

Don Dinero es otro argumento contra el tercer apoyo del trípode, como si el salario por un oficio tan noble fuera un botín para mercenarios. No obstante, después de los voceros del socialismo caribeño, los reporteros hostigados en Cuba se hallan entre los peores remunerados del mundo. ¿En cuantos países los profesionales de la veracidad y el riesgo ganan por lo general entre 25 y 150 dólares mensuales?

Por último, el gobierno de La Habana califica de yanquimaniacos a quienes desde Cuba transmiten por

Por último, el gobierno de La Habana califica de yanquimaniacos a quienes desde Cuba transmiten por emisoras estadounidenses para informar a sus compatriotas en la Isla. ¿Acaso José Martí no tuvo que fundar el periódico Patria en territorio norteamericano porque España lo prohibía en su colonia antillana? El periodismo libre reclama un espacio en los diferentes medios de difusión del patio. ¿Por qué se le niega?

Jorge Luis Borges, en su ensayo **Arte de Injuriar**, cita una anécdota que sirve de colofón a este análisis, y de reto a los adversarios de los comunicadores independientes. “A un caballero, en una discusión teológica o literaria, le arrojaron en la cara un vaso de vino. El ofendido no se inmutó y dijo al ofensor: Esto, señor, es una digresión, espero su argumento”.



F RAGMENTOS

Carta al General

“Podrá ser una novedad para usted que hay dos cosas en este mundo, el bien y el mal. Usted puede no saber que mentir e insultar no es bueno, que traicionar es malo, que encarcelar y asesinar es aún peor. No importa que esas cosas puedan ser convenientes - están prohibidas-. Sí, general, prohibidas. ¿Quién las prohíbe?, general, usted será el poderoso ministro de Asuntos Internos, usted tendrá el apoyo del poder que va del Elba a Vladivostok y de toda la policía de este país, usted tendrá millones de informantes y millones de zlotys con los cuales comprar armas, cañones de agua, aparatos de audición clandestina, colaboradores serviles, informantes y periodistas; pero algo invisible, un transeúnte en la oscuridad se aparecerá ante usted y le dirá: *esto no lo debes hacer*.

Eso es la conciencia”.

Carta al general Kiszczak de Adam Michnik, preso en Polonia en 1983.



D ESHOJANDO LA DISCRIMINACION

Por Tania Quintero

Los prejuicios raciales existentes en la Cuba republicana no desaparecieron después de 1959. En algunos casos se han incrementado.

Migdalia, 40, desde 1993 vive en España. Todos los años viaja a La Habana, su ciudad natal. “Y cada vez siento con más fuerza la discriminación”, dice molesta.

Es una negra alta y agraciada. Se viste a la moda y en cada uno de sus viajes trae la billetera abultada. Siempre alquila un Havanautos y va de compras o de paseo a los mejores lugares. “Lo que más me jode es que me confunden con una jinetera del barrio de Jesús María. Las empleadas de las tiendas me miran con recelo, como si yo me fuera a robar algo”. En España, confiesa, “jamás me han discriminado ni dudado de mi por ser negra”.

En su última estancia, en el verano del 2002, se le presentaron situaciones incómodas por el color de su piel. “La suerte es que mi marido, español, se quedaba en el carro. Y en más de una ocasión tuvo que intervenir”.

Eso le ocurrió en la Farmacia Internacional, donde no le querían vender determinado medicamento. En una Boutique del Meliá Cohiba la menospreciaron, creyendo que no podría adquirir una mercancía costosa. “Hasta que saqué de mi bolso una tarjeta de crédito. Entonces el mal trato desapareció y comenzaron a atenderme como si fuera Naomi Campbell”.

Migdalia no es la única en sentir en carne propia los prejuicios, incluso, de gente de la misma raza ubicada en puestos de trabajo de la llamada área dólar. Ella sabe que “hay más blancos que negros, pero los negros que logran hacerse de un puestecito que les permite buscarse **fulas**, suelen ser más

racistas que los propios blancos”.

¿Tengo lo que tenía que tener?

Quizás porque soy mulata clara y mi pelo es considerado “bueno”, nunca me sentí discriminada antes de la revolución ni después. Nací en 1942 y de mi infancia y de mi adolescencia no recuerdo ningún hecho o anécdota ilustrativa de la discriminación racial que ahora se afirma existía y era tan fuerte antes de la llegada de Fidel Castro al poder.

Es cierto que había dueños de viviendas que no alquilaban a negros. Tampoco aceptaban inquilinos con niños ni con perros. Es cierto también que había clubes para blancos y sociedades recreativas para negros y mulatos (el Buena Vista Social Club era una de ellas en la capital, aunque en su época no fue más famoso que el Club Atenas o Las Aguilas).

Es igualmente cierto que la revolución solamente en sus inicios se ocupó del tema negro: prohibió las prohibiciones y proclamó la igualdad de raza y sexo. El poema Tengo de Nicolás Guillén se hizo muy popular. Parecía que **Juan sin Nada** iba a tener todo lo que tenía que tener. Pero, como tantas otras muchas cosas, con el paso del tiempo **Juan sin Nada** fue perdiendo lo que al principio los barbudos le dieron: acceso sin restricciones a playas, hoteles e instalaciones turísticas.

Los cubanos, cierto es, fueran negros, mulatos, blancos o achinados, oriundos de Pinar del Río o Guantánamo, podían alquilar una cabaña en cualquier centro turístico y pagaban en pesos. Yo recuerdo haberme hospedado en el **El Colony**, mejor hotel de Isla de Pinos, por

módicas sumas. Y haber disfrutado del show del Cabaret Parisiën, en el Capri, y luego reservar una habitación hasta el día siguiente. Eso fue en los años 60, cuando se creía que la revolución era “de los humildes, por los humildes y para los humildes”.

VIENTRE SUCIO

A diferencia de Estados Unidos, donde los afroestadounidenses en cuatro décadas han escalado posiciones inimaginables en la época de W.B. Dubois, los negros cubanos en 40 años aún tienen un mundo por conquistar.

Sí, es verdad, en varios espacios televisivos aumentó la presencia de locutores, periodistas y presentadores negros o mestizos, pero ese parche es insuficiente para tapar la herida. Mayoritariamente son negros o mulatos los músicos y deportistas. En diversas ramas del arte y la cultura abundan artistas negros y éstos están presentes en profesiones tan disímiles como el magisterio, medicina, abogacía y carreras científicas.

Más esa realidad es opacada cuando se conoce que hay más delincuentes negros que blancos y en las cárceles la población penal es abrumadoramente negra, aunque después de la despenalización del dólar los delitos relacionados con esa moneda son cometidos más por blancos que negros.

Son negros los que tienen las casas o apartamentos en peores condiciones y generalmente las familias negras viven en barrios periféricos, marginales. De cada cien hombres detenidos en la calle por la policía para pedirles el carnet de identidad y registrarlos, por lo menos 90 son negros.

Un ejemplo de cuánto aún se mantienen los prejuicios y esquemas es que la Cuba actual, en contraste con la etapa de la República, discrimina a los nativos de otras regiones, especialmente del antiguo Oriente (Holguín, Las Tunas, Bayamo, Manzanillo, Santiago de Cuba y Guantánamo).

planeta en cuestiones de raza, las familias mestizas de la Isla no aceptan el “atraso”. Tampoco el medio social es muy generoso con los niños que, “por culpa de su madre”, nacen **negritos**.



Los habaneros, que se consideran el ombligo de la Isla, los miran con desdén y les dicen **palestinos**. Y a pesar de que en los noventa el éxodo de orientales y provincianos en general hacia la capital fue tan grande que el gobierno puso en vigor en 1997 una ley para restringir la migración interna –el Decreto 217- éstos siguen moviéndose de un sitio a otro, en busca de mejores condiciones de vida.

No todos pueden aseverar que antes de 1959 no padecieron las discriminación. Zenaida Manfugás, eminente pianista que en los años 70 se estableció en los Estados Unidos fue doblemente golpeada: por ser negra y por ser mujer (ahora lo hubiera sido también por haber nacido en Guantánamo, por ser **palestina**).

El desaire que antes de 1959 ella sintió perduró prácticamente hasta que se marchó de Cuba. De testimonios recientes al Diaro de las Américas y Radio Martí se desprende que todavía a algunos les cuesta creer que “una negra tan prieta” posea un talento especial para tocar clásicos compuestos por blancos.

Al igual que Migdalia, la Manfugás ha sentido a España como una nación que no rechaza a los negros –al menos a los cubanos. Tan bien Zenaida se siente en la patria de Albeniz, que allí quisiera morir y ser enterrada.

Zenaida Manfugás en una guantanamera orgullosa de haber salido del útero de una madre negra. Y jamás nadie le ha dicho que es producto de un **vientre sucio**. Una expresión que comúnmente en la Cuba revolucionaria se aplica a las mulatas que salen embarazadas de hombres negros y sus criaturas salen “atrasadas”.

Pese a los avances logrados en el

Por Claudia Márquez Linares

Jorge Alberto Aguilar Díaz, escritor y poeta, conserva la mayoría de su obra inédita y no es miembro de la UNEAC ni de la Asociación Hermanos Saíz (AHS). JAAD, como lo conocen sus amigos, nos ofrece sus puntos de vista sobre la literatura, el arte de la ficción, la política cultural de la Revolución, entre otros aspectos.

“El campo literario cubano es conciliador, paternalista y mediocre. Todo el discurso político sobre la identidad, que los artistas e intelectuales en su mayoría aceptan pasivamente, sin polémica, con miedo a un enfrentamiento con las instituciones y la llamada política cultural, es una muestra del provincianismo en el que vive la cultura cubana desde hace mucho tiempo. El otro día, en el periódico Granma, Rogelio Riverón, se quejaba de que todas las revistas literarias en Cuba se parecen. Una muestra de la mediocridad del campo literario se ve ahí. Por supuesto que se parecen, esa uniformidad es otra manera del provincianismo de la cultura cubana”.

¿Por qué no eres miembro de la AHS o de la UNEAC?

Para ser miembro de la UNEAC hay que tener obra publicada. Hasta febrero del presente yo era un escritor inédito, por muchas razones no había presentado nunca a concursos.

En el año 84 cuando todo un grupo de amigos escritores que pertenecíamos a un Taller Literario en Centro Habana, entraron en la Brigada Hermanos Saíz, yo me negué, no quise y así me mantuve durante años hasta que para poder salir de Cuba en el año 95, tuve que ingresar a la AHS porque era la única vía que tenía para poder viajar. De regreso en Cuba en el año 96 no me presenté nunca a la AHS, automáticamente sufrí baja al cumplir los 35 años. A pesar de haber publicado ahora, y de tener un libro que fue propuesto para su publicación en el Concurso Luis Rogelio Noguera, del año 2001, no me interesa porque considero que la UNEAC es una institución más política que cultural.

Háblame de Adiós a las Almas, por fin en algunas librerías de la capital.

- Se presentó en la Feria del Libro de La Habana el 11 de febrero. Fue el único día que se vendió y desde entonces desapareció de las librerías hasta septiembre. Durante siete meses aproximadamente estuvo congelado, vamos a usar el eufemismo, para no decir que estuvo censurado. La distribuidora solo tenía registrados 200 ejemplares, nunca los mil que debían imprimirse y no hubo respuesta de donde estaban los otros. La Editorial, considero que me engañó. Esto es una manera de censurar, uno busca los Ensayos de Jorge Mañach, o libros como Catálogo de Mascotas de Ana

de Raúl Aguilar, padre, los cuentos de Virgilio Piñera, que recientemente se publicaron; es decir, los libros no están circulando. Mañana se puede publicar hasta a Reinaldo Arenas, no dudo que lo publiquen un día porque la censura está ahora en los circuitos de distribución. Esta es una manera muy astuta, muy suspicaz de darle otro matiz a la censura.

-¿Qué es el arte de la ficción?

Podría responderte qué yo creo del arte de la ficción. Dice Vargas Llosa que es la verdad de las mentiras. Dice Ricardo Piglia, que todo se puede ficcionalizar, y cada día cualquier cosa se puede narrar, se puede contar. Lo que le interesa a Piglia es la relación específica que tiene la ficción con la verdad. Ocurre algo curioso con los lectores y es que confunden ficción con mentira. Esto es una manera peyorativa de ver la ficción porque la rebaja mucho.

Yo veo el arte de la ficción no tanto en el valor de la historia que se cuenta, sino en el valor del discurso. Esta vieja idea del estructuralismo narratológico, de dividir un texto narrativo en historia y discurso, (la historia es lo que se cuenta, el discurso es cómo se cuenta). Yo creo que el arte de la ficción se está jugando siempre ahí, en la tensión por la búsqueda de un lenguaje creativo, que como dijera Roland Barthes, lo que ocurre en una ficción es la aventura del lenguaje.

-¿Qué opinas sobre la idea de que los escritores deben tener una estrategia, una teoría personal de la literatura? Recordemos a Ricardo Piglia cuando dice: “todo escritor es un teórico de la literatura”.

- Creo que los escritores menos interesantes aunque hayan ganado premios y estén publicando libros, se nota que no tienen una estrategia, no tienen una teoría personal de la literatura, no tienen un concepto, una idea, por eso es que la literatura cubana sufre de la niñería y de la mojigatería. Muchos siguen pensando que la literatura es otra expresión o que el realismo es documental. Yo soy escritor del mal llamado realismo sucio, de ese invento que el mercado ha dado en llamar “realismo sucio” porque sólo tiene tres o cuatro palabras obscenas, o cuatro o cinco personajes marginales. Tenemos grandes escritores de realismo en Cuba: Lino Novás Calvo, Enrique Labrador Ruiz, Carlos Montenegro, por citar escritores que detrás de sus obras se ve una teoría personal de la literatura en el sentido de que hay una estrategia y un concepto. Hay escritores muy intuitivos que pueden lograr esto, pero sospecho de esos escritores, y creo que detrás de la pulsión creadora debe haber algo más, y ese algo es la reflexión, es un ojo que ve en

que fundar el periódico Patria en territorio americano porque España lo prohibió en su colonia antillana? El periodismo libre experimental, y Ud. puede firmar el Proyecto Varela. Ud. puede pertenecer a un grupo opositor, Ud. puede ser o puede no ser nada de esto, pero a la hora de hablar, de conceder una entrevista puede opinar mas allá de su literatura. Muchos cubanos sufren persecución, hay prisioneros políticos, hay organizaciones de derechos humanos que valientemente han enfrentado la represión, y hostigamiento. Para mí eso merece un respeto muy grande. Entonces, ¿cómo el escritor no va a asumir su responsabilidad civil? Prefieren publicar y no buscarse problemas. Muchos se esconden detrás de ese compromiso del escritor con el lenguaje, con la literatura y con la escritura para no demostrar su responsabilidad civil.

re - **¿Cómo defender la libertad de expresión y asociación en Cuba cuando observamos poco compromiso de los jóvenes intelectuales en la realidad política?**

JC ac ca - La libertad de expresión y asociación se defiende expresándose y asociándose. El estado totaliza todos los espacios y entonces tu derecho a expresarte y asociarte es un delito. Ahora, el primer paso es borrar ese miedo que uno tiene, neutralizar ese miedo, o saber vivir con ese miedo. Hay que decirle a todo aquel que te cuestione por qué utilizaste esta vía para expresarte, para buscar información y como escritor tengo derecho a expresarme por los medios que yo quiera, de difundir información, y asociarme.

- **Se están poniendo de moda, otra vez, los talleres literarios, de narrativa, los seminarios, cursos sobre técnicas narrativas, teoría... en tu opinión, ¿qué puede aportar o no esta práctica en los aprendices, iniciados sobre todo jóvenes? ¿Es el conocimiento teórico suficiente para la formación de un escritor?**

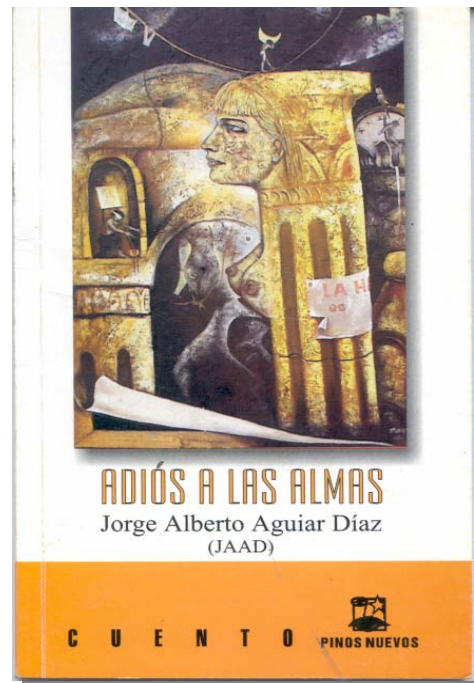
- El taller es algo muy dogmático, muy cerrado, que siempre está esquematizando, generalizando, por eso en el taller de Narrativa Salvador Redonet, llamamos laboratorio a un espacio que está más allá del Taller. El Taller es muy esquemático, hace mucho énfasis en las técnicas, generaliza demasiado, y esa etapa para algunos es de seis meses, para otros de un año o dos; muchos alumnos hemos seguido interactuando ya fuera de ese espacio y a eso le llamamos laboratorio. Hacemos otro tipo de análisis, de valoración técnica, de evaluación del lenguaje, otro tipo de trabajo que no requiere de una metodología, que no requiere estar parlotando sobre técnicas o del instrumental, está más allá de la propedéutica. El laboratorio incluye incluso estar en una etapa en la que puedes no estar escribiendo, pero estas buscando lecturas, perfeccionándote, comienzas ya en esta etapa a crear una estrategia, una teoría personal de la literatura, es el comienzo sobre el comienzo que no acaba nunca. El conocimiento teórico no es suficiente para la formación de un escritor.

- **¿Qué opinión reservas para lo que han llamado Política Cultural de la Revolución?**

- La respuesta es breve. Puede por supuesto, ser una reducción demasiado radical. Puedo pasar por un extremista, pero corro el riesgo. Para mí, es lo peor.

- **¿Cómo interpretas lo que llaman la responsabilidad civil del escritor y como valoras la responsabilidad civil de los jóvenes intelectuales de hoy?**

Yo sí veo una pasividad. Creo que hay en el campo literario al menos mucha hipocresía, mucho cinismo, y esto es contagioso y de una generación pasa a otra, y veo pasividad e hipocresía en los jóvenes de veintitantos años que empiezan a escribir, o que ya han publicado algún libro o han ganado algún premio. El compromiso del escritor es con su lenguaje, con su escritura pero esto no significa que no tenga responsabilidad civil. Ud. puede ser un escritor



Por Jorge Olivera Castillo.

Penosa y lamentable. Describir de otra manera la situación actual de los centros hospitalarios en Cuba sería hacerle la segunda al himno oficial que recrea un panorama de altos vuelos; pero recientes sucesos confirman que la letra nada tiene que ver con la melodía. Hablando en plata, el tono de la negligencia supera el registro vocal de las alabanzas.

Dílian Milanés apenas con fuerza para incorporarse de su cama después de sobrevivir milagrosamente al impacto de un ómnibus el 2 de octubre revela la inhumanidad y el nulo rigor profesional de varias personas empleadas en el hospital Calixto García de la Ciudad de La Habana.

Entre los "matasanos" se encuentran la jefa de enfermería de la sala Eloína Chávez, la secretaria Melba Pérez y el cirujano Francisco García, este último - de acuerdo a los familiares de la joven accidentada - con un vocabulario soez y altanero pretendió darle escasa importancia a la fractura del omóplato y diversas contusiones de la víctima.

Darle el acta era su propósito sin una pertinente prescripción facultativa, hecho abortado por la firme actitud de la parentela que recurrió a la dirigencia del centro médico.

Las denuncias de los maltratos resultaron en la promesa del Vice-director en remover de sus cargos a los encartados y someterlos a otras penalidades de naturaleza administrativa.

Para la anciana Herminia Fabelo López, de 92 años, la estancia en el hospital ha tenido un doble sabor amargo. Aparte de soportar una intervención quirúrgica de urgencia bajo condiciones poco propicias para conservar la vida debido a las limitaciones técnicas del quirófano y pésima higiene, su prótesis dental superior le fue robada.

La existencia de un diente de oro de 18 kilates en la gastada dentadura se presume haya sido el motivo del despojo.

La espectacular reclamación de su nieta le devolvió parte de las esperanzas. Previo acuerdo con la enfermera ésta le reembolsará el precio de la pieza de oro a plazos. Por el momento a la señora Fabelo le es imposible

alimentarse como Dios manda por la ausencia de la prótesis.

Siguiendo el anecdotario que diagnostica un crónico padecimiento en cuanto a la medicina en la isla, el Hospital Freyre de Andrade, más conocido como Emergencias, también situado en Ciudad de La Habana, ofrece los aportes a los horrores que espantan a dos de las palabras sobradamente conocida en el argot sacramental revolucionario: Cuba, potencia médica.

Llegar allí inconsciente significa perder el contenido de los bolsillos a manos de los camilleros dedicados a hacer fortunas con las desgracias ajenas.

El mismo 2 de octubre un paciente recuperó sus pertenencias gracias a la voz de alarma de un testigo ocasional al sorprender a los camilleros-carteristas repartiéndose el botín.

Momentos antes había arribado a la sala de urgencia con un ataque de epilepsia.

Aunque los incidentes son sistemáticos nada positivo se vislumbra.

Muchas de las personas contratadas para estos menesteres proceden de las áreas marginales de la capital. Algunos con un historial delictivo olímpico.

La deprimida asignación salarial de unos 4 o 5 dólares mensuales se añade al detonante para los silenciosos asaltos.

Es terrible, pero cierto. La cuestión del dinero imprime un sello de obligatoriedad para recibir un trato esmerado a todos los niveles, incluso el de la medicina. Por ahí quedan excepciones que se extinguen con cada paso de la crisis socio-económica al parecer irrevocable como el sistema de partido único.

Tengo que terminar con una verdad redundante: Socialismo o Muerte. Para mantenerla sobran las argumentaciones.



B ABILONIA EN LA HABANA

Por Luis Cino

Por Luis Cino

Los agentes de la Brigada Especial saltan de los camiones a la noche habanera a cubrir sus puestos de vigilancia. No tardan en identificar su primer sospechoso; un negro joven con un gorro tejido bajo el que sobresalen sus trenzas largas y enredadas. Viste raídas ropas de mezclilla, es interceptado y cacheado contra una pared, en plena vía pública, tras pedirle que muestre su documento de identidad. Las pertenencias que lleva en su mochila, están desparramadas en la acera.

Si su paseo nocturno no termina en alguna unidad policial, continuará su camino, pero aumentará una gota más su convicción de que vive entre los muros de una Babilonia hostil y racista que sólo la ayuda de Jah lo puede socorrer.

En Cuba, un rasta reúne todos los requisitos para convertirse en objetivo perfecto de la suspicacia policial: es negro, joven, de aspecto estafalario, según los criterios oficiales, con sus dreadlocks (trenzas), y sus llamativos tams (gorros).

Las autoridades los vinculan con el consumo de marihuana y otros hechos delictivos, amén de ser “practicantes de creencias extrañas”.

JAH ES MI DIOS

El fenómeno rastafari apareció en Cuba, más como moda que como culto religioso, en los años 80, durante el apogeo de reggae y su astro indiscutido, el jamaicano Bob Marley.

Hoy, millares de negros y mulatos entre 16 y 50 años, en todo el país, especialmente en zonas urbanas, han incorporado el culto rastafari a la urdimbre de la muy peculiar religiosidad cubana. No existe una iglesia organizada que aporte cifras sobre la cantidad de adeptos en el país, pero cada vez es mayor el número de rastas visibles en las calles que, con su particular visión filosófica del mundo, proclaman a Jah como su dios, lejos del sincretismo religioso, tan habitual en nuestro medio.

“Soy rasta por religión, Jah es mi único Dios”, me aseguró en un parque del Casco Histórico de La Habana, un rasta recién converso. “Yo no tengo dreadlocks, todavía no me ha crecido el pelo, pero soy rasta. Mayito Rivera (cantante de la Orquesta Los Van Van) tiene dreadlocks, pero como otros, es por moda”.

El culto rastafari, una mezcla de misticismo bíblico y conciencia afrocaribeña con la emancipación del hombre negro como objetivo, se originó en misérrimas zonas de Jamaica a inicios de los 60 y se hizo notorio con el salto al estrellato internacional, una década después, de Bob Marley, el máximo exponente del reggae, un rasta por antonomasia, fallecido en 1981.

Su antecedente histórico fue el movimiento político-religioso en pro de la negritud liderado por el intelectual jamaicano Marcus Garvey (1887-1940), una figura emblemática del nacionalismo negro que lanzó en 1914 su campaña Regreso a África para la cual creó la empresa naviera Black Star Line.

Los rastas dicen ser reencarnaciones de las tribus perdidas de Israel y que su redención se producirá cuando, guiados por Jah, ocurra el éxodo al África ancestral que los libre de Babilonia (el mundo del hombre blanco opresor).

HAILE SELASSIE Y LA TIERRA DE PROMISIÓN

En medio de su abigarrada variedad de creencias, aderezada por conceptos provenientes de religiones africanas y enrevesadas interpretaciones del Antiguo Testamento, todos los rastas, incluidos los cubanos, coinciden en el carácter divino del Ras Safari Makonen, más conocido por su nombre cristiano, Haile Selassie, el último emperador de Etiopía, supuesto descendiente del Rey Salomón y la Reina de Saba.

El propio Haile Selassie fue el primer sorprendido por la multitudinaria y fervorosa acogida de que fue objeto en Kingston, durante su visita en Jamaica, unos años antes de ser derrocado por un golpe militar de orientación marxista.

Omar, un fornido mulato de La Habana Vieja, de 29 años, con el león de Judá tatuado en un brazo, no sabía que Selassie encabezó la denominada resistencia abisinia a la acometida de la Italia fascista de Mussolini, hecho que pudiera explicar la incongruente veneración por un monarca despótico y sanguinario. Pese a conocer vagamente las características de sus métodos de reinar, que desaprueba, no cuestiona su divinidad.

Paradójicamente, Cuba, donde tantos rastas reverencian hoy a Selassie como encarnación superior de las virtudes del hombre negro, apuntaló militarmente, de forma decisiva, el gobierno marxista de Mengistu Haile Mariam, que lo derrocó, lo mantuvo en cautiverio hasta su muerte e instauró en Etiopía un régimen no menos despótico y sanguinario que el del Negus.

Richard es un rasta de la Corea, un barrio marginal de San Miguel del Padrón. Su padre combatió a los somalíes en el desierto de Ogaden, como integrante del contingente militar cubano enviado a Etiopía a fines de los 70. Poco efecto parecen haber tenido en Richard y sus aspiraciones demorar el paraíso terrenal las narraciones que escuchó de pequeño sobre las miserables condiciones de vida de los etíopes que conoció su padre durante su estancia. “La explotación de los blancos es la culpable de todo eso. Todo cambiará cuando caiga Babilonia y Jah nos lleve a Etiopía y todos vivamos

“Hay de todo, pero esa no es mi onda”, negó enfático e indignado el joven rasta al que no le han crecido aún los dreadlocks, dando por terminada la conversación que sosteníamos a la sombra de un árbol, en un parque, cerca del puerto habanero.

En Cuba se sabe poco sobre ellos, nadie sabe cuantos son, algunos ignoran que son una secta religiosa y piensan que es sólo una moda. Sobre la hostilidad oficial que enfrentan, muchos piensan con resignación que igual pasó con los Testigos de Jehová, los gays, los hippies y los freakies. Ya pasará, veremos mañana a quien le toca el turno...

De espaldas a intolerancias y prejuicios, sensualmente mecidos por el reggae, confiados en Jah, orgullosos de su raza y el legado africano, los rastas de la Mayor de las Antillas siguen esperando el día del Exodo que los lleve de vuelta al perdido hogar ancestral. Selah!



CONTRA**PUNTO**

CUESTIONARIO COMÚN

- 1- ¿Qué puntos convergentes percibe usted en los grupos de la oposición cubana?
- 2- Exponga brevemente su noción del concepto unidad.
- 3- La geometría política no existe, y si existiera se halla en fuga; pero se insiste en ubicar a la izquierda a la nomenclatura cubana. Si aceptamos esa propuesta, ¿usted dónde está? ¿Y por qué?
- 4- ¿Cómo usted visualiza el futuro de Cuba; y cómo usted se ve en él?

MARTHA BEATRIZ ROQUE

1- El principal es el deseo de un cambio y la mayoría quiere la democracia. Pero hay otros aspectos en que se coincide -en parte- como la libertad de los presos políticos. La mayoría de la oposición quiere la libertad para todos los presos, sin excepción, pensando que Fidel Castro tuvo las manos llenas de sangre después del Moncada y se le concedió una amnistía, por lo que no habría que limitar o distinguir unos de otros.

2- En su acepción principal la unidad es la propiedad de todo ser, en virtud de la cual no puede dividirse sin que su esencia se destruya o altere, pero desde el punto de vista político este concepto ha sido muy utilizado, muy en particular por los regímenes totalitarios.

La unidad en el caso de las corrientes ideológicas es muy difícil de lograr. Todos tenemos criterios y si son divergentes impulsan el desarrollo de la democracia, porque precisamente el pluralismo es un factor importante para sostener la democracia. Sin embargo, hay otro concepto que es para mi primordial: el respeto. Tenemos que aprender a respetarnos los unos a los otros.

3- Si se acepta la propuesta que el Gobierno actual es izquierdista, yo soy del lado opuesto, donde esta oposición tiende al infinito. El régimen totalitario no es lo que yo quiero para mi pueblo y en general para la nación cubana, porque pienso también en el exilio. No permitiría, si de mi dependiera, obtener un nuevo sistema con un poco de colorete. Yo aspiro a un mercado libre, a tener libertad de pensamiento y todas las demás libertades y derechos que nos han sido arrebatados. Pero no quiero pedirselos al Gobierno, porque nos pertenecen y lo que es de uno no tiene que pedirlo.

4- Cuba va a ser un país libre y democrático, no tengo la menor duda de ello. No vamos a tener que seguir perdiendo hermanos cubanos en el Estrecho de la Florida, tratando de huir para buscar el futuro.

Yo seguiré luchando, mientras tenga posibilidades físicas y Dios lo permita, para consolidar la democracia en nuestro sufrido país.



VLADIMIRO ROCA

1- Los puntos convergentes que, según mi criterio, se aprecian en la oposición cubana son:

- El deseo de realizar cambios para mejorar la situación económica, política y social del país y que el pueblo disfrute de más libertades.
- La decisión de realizar los cambios por vías pacíficas.
- La identificación del gobierno, y en particular Fidel Castro, como el principal oponente a la realización de los cambios, y del carácter totalitario y reaccionario del sistema.

2- En buscar los puntos coincidentes en búsqueda del fin común en beneficio de la mayoría, dejando a un lado las discrepancias y criterios ideológicos distintos que no representen problemas básicos; y en el caso de la oposición cubana mantener la perspectiva de hacerle oposición al gobierno y no a otros opositores, aunque no estemos de acuerdo con ellos y con sus puntos de vista.

3- Yo estoy en el centro, porque creo que lo que va por los extremos no es bueno para la mayoría. En el centro pueden coincidir criterios de la izquierda y de la derecha, entonces es la posición promedio y es la que necesitamos para promover la tolerancia y la reconciliación.

4- Creo en un futuro mejor para Cuba; los cambios se harán, pues como decía Marx, son una necesidad objetiva, aunque haya quien lo niegue y se oponga a ellos.

Me veo en ellos como un ciudadano más trabajando, si la edad y las fuerzas me lo permiten, por la justicia social, la solidaridad con los más necesitados y el aumento del bienestar de los más pobres.



C OMO UN HOMENAJE

En el centenario del nacimiento de Dulce María Loynaz, 1902-1997.

|UNA POESIA DEL PUDOR

(Extracto del discurso del Rey Juan Carlos I de España durante la ceremonia de entrega del Cervantes a Dulce María Loynaz).

La obra de Dulce María Loynaz, cuya profunda filiación hispánica se revela en su apellido de raigambre vasca, constituye un ejemplo singular de esa pasión por la lengua tan frecuente en los grandes escritores de nuestro ámbito. Es, seguramente, su obsesión por la precisión de las palabras, su esfuerzo por lograr la exactitud en la expresión de los sentimientos, lo que confiere a toda su obra esa sensación de profunda transparencia en la que lo cotidiano aparece siempre como algo dotado de sentido.

Poeta, como ha expresado nuestra autora repetidamente, no es sólo quién ve más allá del mundo circundante y más adentro en el mundo interior, sino quien sabe hacer ver a los demás lo que ha visto. Y esa cualidad de los grandes creadores es otro de los méritos de Dulce María Loynaz.

Desde sus primeros libros, en los que la influencia de los grandes modernistas hispanoamericanos se fecundaba con el conocimiento de los clásicos de nuestra lengua, la poesía de Dulce María Loynaz no ha dejado de evolucionar hacia la difícil sencillez en la expresión de lo más íntimo: la suya es, sin duda, una poesía del pudor en la que se hace evidente el deslumbramiento ante la belleza del mundo y la piedad hacia los hombres y las mujeres que lo habitan. (...)

ISLA

Rodeada de mar por todas partes,
Soy isla asida al tallo de los vientos...
Nadie escucha mi voz si rezo o grito:
Puedo volar o hundirme... Puedo, a veces,
morder mi cola en signo de Infinito.
Soy tierra desgajándose... Hay momentos
en que el agua me ciega y me acobarda,
en que el agua es la muerte donde floto...
Pero abierta a mareas y a ciclones,
hincó en el mar raíz de pecho roto.

Crezco del mar y muero de él... Me alzo
¡para volverme en nudos desatados...!
¡Me come un mar batido por las alas
de arcángeles sin cielo, naufragados!

TEXTOS Y CONTEXTOS

Fotoreportaje
Por Omar Rodríguez Saludes







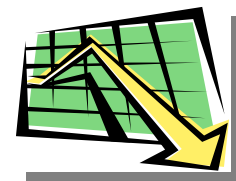
CONVOCATORIA

CONCURSO LITERARIO DERECHOS HUMANOS DEL SIGLO XXI

El Fondo de Estudios Cubanos en el Exilio y el Proyecto de Bibliotecas Independientes de Cuba convocan, en el 54 Aniversario de la Declaración Universal de Los Derechos Humanos, al concurso literario *Los Derechos Humanos en el Siglo XXI*.

BASES:

- 1.- Tema: Caminos hacia la Democracia, los cubanos de la Isla y el Exilio, su papel en el futuro de Cuba.
- 2.- Podrán participar todos los cubanos residentes en Cuba sin límite de edad.
- 3.- *Los trabajos deben tener un mínimo de extensión de 40 cuartillas a dos espacios, escritos a máquina y en hojas de 8 y medio por 11.*
- 4.- *Cada participante debe enviar los trabajos con un seudónimo. Además, debe presentar en un sobre cerrado una ficha personal con sus nombres y apellidos, dirección particular, teléfono y una pequeña nota biográfica.*
- 5.- *Se entregarán tres premios y todas las menciones que el jurado considere. El jurado será conformado por la Junta Directiva del Proyecto de Bibliotecas Independientes de Cuba, quien tiene libertad para otorgar los premios o declararlos sin lugar.*
- 6.- *Los trabajos deben enviarse a cualquiera de las bibliotecas independientes de Cuba antes del día 31 de diciembre, los ganadores serán anunciados el 28 de enero del 2003.*
- 7.- *Para una mayor información comunicarse con Gisela Delgado Sablón. Calle 25 No. 866 apto. 3, entre A y B, Vedado, Ciudad de La Habana. Teléfono: 830- 21 03.*
- 8.- *El jurado otorgará tres premios. El primer lugar obtendrá \$ 500.00; el segundo, \$ 300.00; y el tercero, \$ 200.00. Además, los trabajos ganadores serán publicados en el exilio. Los premios se pagarán en dólares estadounidenses.*



ESPLENDOR Y OCASO DEL AZÚCAR EN CUBA

Por Oscar Espinosa Chepe

La agroindustria azucarera marcó durante siglos a la nación cubana por constituir su base económica e influir en el carácter y hasta el léxico de su pueblo. Como bien demostró Manuel Moreno Friginals, en su monumental obra **El Ingenio**.

La caña de azúcar fue introducida en Cuba durante el mando de su primer gobernador español Diego Velázquez (1511-1524). A partir de entonces se cultivó y se fabricó mieles y alguna azúcar para el consumo de los vecinos. Hacia fines del siglo XVI empezó a ser exportada en pequeñas cantidades.

Su producción careció de importancia hasta que la ocupación británica de La Habana en 1762, estimuló el comercio. Después de 1791, la Revolución de Haití destruyó la industria azucarera en ese país, que era el principal suministrador de azúcar en el mundo, e hizo que muchos colonos franceses se trasladaran a Cuba, lo que impulsó su avance.

Durante la época napoleónica, los puertos cubanos fueron abiertos al comercio extranjero, se estimuló la importación de esclavos y la colonización por medio de inmigrantes. Los hacendados cubanos se beneficiaron de los mercados azucareros de Estados Unidos y Gran Bretaña.

Arango Parreño y otras ilustres personalidades jugaron un papel importante en el desarrollo de la industria azucarera, por su esforzada labor en defensa de la libertad de comercio para Cuba y en la aplicación de los adelantos de la ciencia y la técnica. Ello no sólo tuvo relevantes implicaciones para este sector, sino también en el desarrollo cultural en su conjunto.

Gracias a esto, la producción de azúcar entre 1800 y 1840 más que se triplicó, y en las dos décadas subsiguientes, se duplicó. En 1868 llegó a 720 250 toneladas métricas, el 28,57% del total mundial.

El auge de la industria estuvo acompañado por una gran dependencia respecto al mercado norteamericano, el cual importaba a mediados del siglo el 54,0% de todo el azúcar vendido. A partir de 1877, ese porcentaje se mantuvo sobre el 80,0% hasta finales de siglo, cuando llegó a alcanzar más del 90,0%. Esto originó la singular situación de que Cuba como colonia española dependía políticamente de Madrid, pero económicamente estaba ligada a Estados Unidos.

La Guerra de Independencia iniciada en 1895, provocó la destrucción de gran parte de la industria. Si en 1894 se llegó a producir más de un millón de toneladas métricas de azúcar, al final de la guerra, en 1898, sólo se alcanzó 259 331 toneladas.

La independencia permitió la reorganización de la industria azucarera sobre bases más ventajosas, al desaparecer la inseguridad en el porvenir político y asegurarse el mercado norteamericano. Esto quedó reflejado en el Tratado de Reciprocidad Comercial suscrito el 11 de diciembre de 1902, que sí bien benefició el desarrollo azucarero, también consolidó las características monoprodutora y monoexportadora de la economía cubana y su conversión en un apéndice azucarero de Estados Unidos.

En este escenario, la abundante irrupción del capital norteamericano trajo consigo una impactante recuperación. Ya en 1905 se produjeron 1 200 000 toneladas de azúcar, cantidad superior a cualquier volumen alcanzado en tiempos de la colonia.

Con posterioridad, la industria azucarera se desarrolló con cierta estabilidad, beneficiándose de su prioridad en el mercado norteamericano. En 1919, a causa de los efectos de la Primera Guerra Mundial, el precio del azúcar se disparó, lo cual provocó una prosperidad que parecía no tener límites. Sucedió lo que entonces se conoció como La Danza de los Millones. Al influjo de esta situación, en 1919 se hizo la primera zafra de más de 4,0 millones de toneladas, por lo que Cuba llegó a tener una de sus mayores participaciones en la producción azucarera mundial (26,09%).

Pero la Danza terminó. La cotización del azúcar repentinamente se vino abajo, y si en 1920 la zafra tuvo un valor superior a mil millones de pesos, cifra astronómica para aquella época, su monto no sobrepasó los 275, 0 millones de pesos en 1921. La economía se derrumbó, y sobrevino un crack bancario que arruinó a miles de propietarios cubanos y condujo a la quiebra de muchos bancos nacionales.

La Danza de los Millones trajo otras consecuencias a la economía cubana. La desmesurada alza de los precios del azúcar en el mercado mundial incitó a otros países a desarrollar sus propias industrias, ya fuera a base del cultivo de la remolacha o la caña de azúcar, incluidos los Estados Unidos y áreas bajo su dominio como Puerto Rico, Hawai, Filipinas e Islas Vírgenes. Por ello, a mitad de los años 1920 comenzaron a surgir problemas para vender la producción cubana, lo que creó importantes excedentes.

que creó importantes excedentes.

Esos fenómenos tempranamente fueron previstos por ilustres patriotas como Manuel Sanguily, Enrique José Varona y Salvador Cisneros Betancourt, quienes alertaron sobre los inconvenientes de atar la economía a un solo producto y un solo mercado, pero lamentablemente nunca fueron escuchados.

Posteriormente, a pesar de que se realizaron esfuerzos por diversificar la economía, ésta se mantuvo atada a la producción azucarera, con etapas de bonanza cuando los precios estaban altos en el mercado mundial y de fuerte depresión cuando caían. Asimismo, su gran peso en la economía, la marcaba significativamente con su actividad en la época de zafra y la paralización en el “tiempo muerto”. Tampoco puede olvidarse que desde finales de la Guerra de Independencia fue un factor de alta concentración de tierra entre pocos propietarios, o sea el latifundio.

Con el triunfo de la revolución en 1959, grandes esperanzas se suscitaron sobre el desarrollo de la economía. En primer lugar, se esperaba la diversificación que dejara atrás la alta dependencia respecto al azúcar y, por otra parte, se daba por seguro la eliminación del latifundio. Este sentimiento fue estimulado por la primera Ley de Reforma Agraria, del 17 de mayo de 1959.

Esas expectativas no se cumplieron. Cuba siguió el camino azucarero, ligada a los mercados del Este de Europa. El latifundio se mantuvo, ahora con ropaje estatal. La confiscación de los centrales azucareros y las plantaciones contrariamente a promover la eficiencia, provocó todo lo contrario.

Los rendimientos agrícolas se mantuvieron muy bajos, a pesar de los grandes consumos de fertilizantes y otros insumos, así como las altas tasas de mecanización. Peor sucedió con el rendimiento industrial de la caña procesada, que bajó a niveles significativamente inferiores a los logrados antes de 1959.

Por otra parte, muy poco se realizó en cuanto a la diversificación de los productos de la industria azucarera. Se hizo caso omiso a los retos que ya eran visibles a mediados del siglo XX por el surgimiento de una serie de edulcorantes sintéticos, a los que se añadieron otros productos, por ejemplo el sirope de maíz, los cuales con su competencia iban desvalorizando el azúcar como producto endulzante en los mercados internacionales. La estrategia seguida por las autoridades se basó exclusivamente en el alto precio que hasta fines de los años 1980 pagó a Cuba el bloque soviético, lo cual, al parecer, llevó a pensar que esa coyuntura favorable persistiría por siempre.


Con la llegada del Período Especial a inicios de los años 90 por la desaparición de las subvenciones, la industria azucarera tuvo que enfrentar las realidades del mercado sin poder transformarse, al carecer del financiamiento necesario para cometer esa tarea. La ineficiencia entonces se acrecentó y

disminuyó la producción a volúmenes que en los últimos años no han sobrepasado los 4,0 millones de toneladas; con niveles de rendimiento agrícola de 35 toneladas métricas por hectárea, cuando la media mundial sobrepasa las 60 toneladas, según la FAO, y con rendimientos industriales que en muchos años no han superado el 11,0%, mientras el promedio de los últimos 10 años antes de 1959 fue de 12,74%.

La combinación de una agroindustria insuficiente, que en los últimos 12 años se ha descapitalizado aceleradamente por falta de reposición del equipamiento y mantenimiento, unido a la ausencia de una reconversión destinada a hacer frente a los requerimientos del mercado, como lo hicieron otros países azucareros dedicando esfuerzos a la producción de alimentos para el ganado, cogeneración eléctrica, combustibles como el gasoalcohol y una gran variedad de otros derivados, han provocado la bancarrota de la industria cubana.

Ahora, cuando se plantea que solamente quedarían 71 centrales elaborando azúcar y 14 mieles finales de los 156 existentes en el país, resulta falsa la aseveración oficial de que esta medida se debe a la baja actual de los precios del azúcar en los mercados mundiales, pues en realidad es consecuencia de la ineficiencia acumulada durante años, así como de la falta de previsión.

El cierre definitivo de 71 centrales únicamente logrará minimizar las pérdidas económicas que se ocasionaban, pero la producción que se genere en los centrales mantenidos en funcionamiento continuará siendo irrentable.

El colapso de la producción azucarera, desarrollada durante siglos mediante la ardua e inteligente labor de muchas generaciones, ha sido ocasionado por la falta de previsión y la mala gestión ejecutada durante  decenios.

FUENTES

- El Ingenio, Manuel Moreno Friginals
- Azúcar y Población en las Antillas, Ramiro Guerra
- Problemas de la Nueva Cuba. Colectivo de Autores, 1934
- Trabajos publicados e inéditos del autor.

Tiempo (de) tenido

Por Raúl Rivero



Los hombres y las palabras vuelven. Siempre regresan y utilizan en esos viajes, lo mismo el esplendor del aire dominado, que pasadizos y túneles por los que deambulan a trompicones.

Es que aquí, en la casa, cada frase suena más categórica y cada ademán tiene una trayectoria legítima.

Desde la ventana del patio la voz llega más lejos porque uno conoce los rumbos. Lo enseñaron los pájaros y las costumbres y se hace entonces fácil comunicarse, dialogar y anunciar las tormentas.

Si alguien pone, por ejemplo, un cartel sobre el agua de un río que dice: PROHIBIDO BAÑARSE, usted sabe enseguida de quien se trata. Este es su patio y todos nos conocemos.

Se hacen innecesarias muchas explicaciones y la vida fluye de otra manera. Puedo escribir: tu poesía alumbra mejor que una lámpara sobre mis círculos de miedo y no tengo que aclarar que es de Heberto Padilla, ni tengo que contar quién es Heberto.

En estos sitios cálidos que amoldaron los padres y los abuelos y donde están sus marcas, las huellas de sus tránsitos, es donde la gente quiere vivir. No porque sean los mejores del mundo, sino porque uno se siente dueño hasta de la lluvia y puede mandarla a pasar porque llega mojada.

En este espacio mínimo que es mío y a nadie le robé porque nací con él, aquí es donde voy a poner mi nombre.

A letras libres respuesta rápida

La intolerancia crónica que el totalitarismo transmitió a la república de Cuba, hizo metástasis, en diciembre, en el territorio soberano de México.

Fue en Guadalajara, durante la Feria Internacional del Libro, en una ceremonia pública donde se presentaba la conocida revista mexicana Letras Libres, que dirige Enrique Krauze.

Se sabe que un grupo de entusiastas partidarios del proceso cubano, dirigidos por varios expertos criollos, impidieron que cuatro escritores presentaran la publicación y expresaran sus ideas.

Revista de Cuba, reabre a última hora su edición y encuentra este espacio mínimo, para condenar el gesto fascista y expresar nuestra solidaridad a los colegas de México desde una zona de la sociedad que trabaja para extirpar esas patologías.

PENSAMIENTO FILOSÓFICO

APUNTES SOBRE LA POST-MODERNIDAD

Por Orlando Fondevila

El hombre, ese inventor, inventa palabras. Necesita nombrar las cosas. Pero no todas las cosas son dóciles y las hay que se resisten a ser nombradas. Hasta puede que el nombre les quede grande, o pequeño, o jorobado, o que nos confunde. Algo de esto le ocurre a eso que llamamos Post-Modernismo - Literalmente significaría después de lo moderno. Pero, ¿qué es lo moderno? Y entonces, lo post-moderno? En realidad es muy extenso y complicado el ámbito de estos conceptos, sobre todo si la referencia alcanza el orden de todo lo social y de toda la cultura, en fin, de la civilización. Probablemente nos falta distancia, perspectiva, y debemos pasar el batón a quiénes vendrán después.

Pero el batón no puede quedar en el aire ni ser arrojado, sino que tenemos que llevarlo lo mejor que podamos hasta el instante de la transferencia. Hay que pensar, en correr riesgos, asumiendo las inevitables limitaciones.

Desde direcciones varias y hasta opuestas, se dejan hoy escuchar voces de alarma frente al post-modernismo. Unas, aportan atendibles prevenciones; otras, no son más que espurios intentos de obtener a toda costa eso que llamamos Historia, o de conminarla a propósito de particulares miras. Ser atinado y justo es, como siempre, harto difícil.

La modernidad nos viene dada por el triunfo del industrialismo y por otras modificaciones de substancia en la espiritualidad del hombre y en sus artes de la vida, en su manera de verse y de ver su entorno. El industrialismo, claro está, es la pista inicial del concepto. Como el industrialismo y con él la modernidad vienen siendo rebasados a escala planetaria, ya vamos sabiendo mejor lo que ha sido. Es verdad que hay zonas en el Orbe que, incluso, no han tocado la modernidad por razones que aquí no podemos dilucidar, mas lo que importan son las puntas, las guías conductoras que marcan aún a los más rezagados, sobre todo en este mundo visiblemente en marcha hacia la gran aldea planetaria.

La Modernidad fue un ímpetu arrasador del dominio humano sobre la naturaleza, a partir de un desembarazo colosal de las fuerzas intelectuales del hombre, con todas sus consecuencias de edificación y de arruinamiento. Fue un sacudión de la razón y la voluntad. Se creó un mundo. ¡Ah, cuántas maravillas en ese mundo! ¡Ah, cuántos infortunios! Lo que cuenta, sin embargo, es que crecimos como especie, y que ese mundo se hizo y nos puso en caminos que no pueden ser ahora ignorados o desdeñados. Podemos, quizás, buscarle pequeños atajos, pavimentarlo mejor, nunca regresar o variarlo radicalmente. La impronta más emblemática de la Modernidad ha sido el vuelco sin remedio en el

impulso dinámico de la civilización. Ya no habrán más estancamientos. Si algo se ha perdido definitivamente son las posibilidades del inmovilismo. Ya sólo podemos avanzar.

El industrialismo y la modernidad pasaron. En el remolino desatado o indetenible nos adentramos en lo que se ha dado en llamar Post-Modernidad. La Post-Modernidad es un replanteo del hombre. Es una mezcla de continuidad y discontinuidad, flujo ordenado y salto, convivencia insólita y enriquecedora de una creciente homogenización y una vigorosa heterogenización, deudas saldadas y no contraídas, paz y fuego. Ahora, en sus prolegómenos, nos confundimos ante la certeza de que hemos abandonado las certezas. Ahora, despojados de la calidez de los comodines, ante el vértigo, sentimos soledad y frío. Es lo usual de lo nuevo, de las reconstrucciones esenciales. Tal vez nos topemos con la nada, pero debemos aprender que la nada es algo, y que no podemos declinar nuestro destino, un destino que es, por lo demás, hechura nuestra, es decir, de nuestra especie. A veces nos rebelamos sin percatarnos de que es una rebelión contra nosotros mismos. Mas, no tenemos porqué aplanar nuestras rebeldías, como tampoco exacerbarla, sino continuar la búsqueda sin las arrogancias de las conquistas – siempre efímeras y restrictas- y sin las angustias de la incertidumbre, que también tienen su valor y su encanto.

Lo cierto es que nunca nos despojaremos del reino de lo incierto, porque esa es nuestra naturaleza teleológica. Regocijémonos con lo que somos y que no podemos dejar de ser.

Algunos jueces del post-modernismo lo condenan por su pobreza espiritual y ética, verbigracia, su supuesta superficialidad, indolencia e inmovilismo, atributos que, en su connotación peyorativa, y sin forzamientos, pudieran aplicarse a cualquier otra época de la sociedad humana, desde su surgimiento hasta nuestros días. Igualmente, y sin faltar a la verdad, podría afirmarse que siempre la sociedad se ha distinguido por su tendencia a la profundidad, la sensibilidad y la movilidad, es decir, por todo lo contrario. Depende del punto de referencia o del ángulo desde el cual se examinan las cosas, y principalmente de la retórica que anime el discurso. Los ejemplos los remito a la cultura del lector.

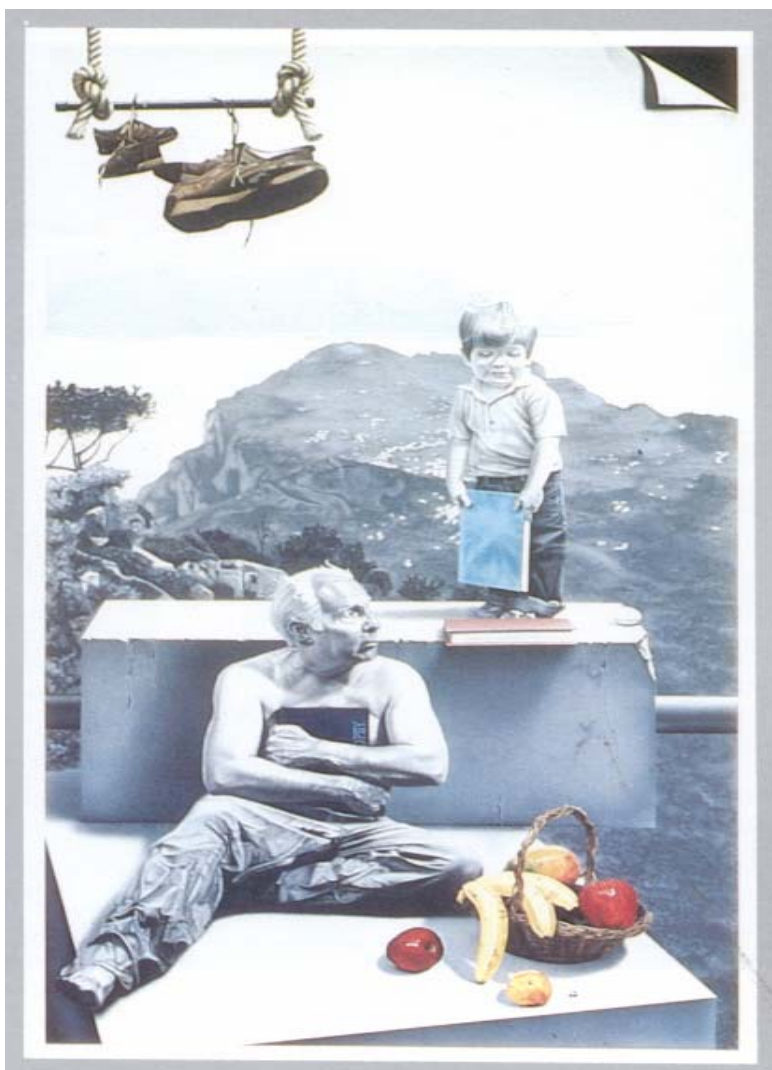
Se duda y se teme por la identidad espiritual del hombre. Esa identidad debemos entenderla como síntesis de identidades varias y convergentes, por lo que resulta imposible desconocer su condición múltiple, al menos por ahora. Parece, no obstante, que nunca faltará en ese epítome

la mezcla de jugos priginarios que le conformaron, pero la síntesis es una conquista y no es legítimo despreciarla en razón de un elemento particular que se le oponga y que haya sido superado.

Esta conquista es, por supuesto, una dinámica perfectible, mas no reversible. Cada hito en esta conquista es resumen de todos los hitos anteriores, resumen trascendente, quedando lo demás asimilado, transformado, sin oportunidad de regreso. Algunos se asustan, por ejemplo, ante el fenómeno de la globalización paulatina del borramiento de fronteras, de la expansión de los límites en la vida de las naciones –en lo económico, en lo cultural, en todo-. Se alarman y se estremecen, olvidando que no es este un proceso nuevo.

Los ciudadanos de las ciudades-estado se espantarían de nuestros modernos –de la modernidad- conceptos de patria y de estado-nación.

Se duda y se teme ante el anuncio del fin de las ideologías. Los últimos siglos han estado signados por abrumadoras y tenaces armazones ideológicas, cada una con específicos aportes. Quedan esos aportes incorporados al hito presente que emerge, unidos al torrente avenida de los demás componentes de la civilización, unidos al continuo proceso de su alzamiento. Esas ideologías fueron exprimidas en el proceso y es lícito colegir que alcanzaron su fase terminal.



C OMO UN HOMENAJE

En el centenario del nacimiento de Nicolás Guillén, 1902- 1989.

BALADA DE LOS DOS ABUELOS

Sombras que sólo yo veo,
me escoltan mis dos abuelos.

Lanza con punta de hueso,
tambor de cuero y madera:
mi abuelo negro.
Gorguera en el cuello ancho,
gris armadura guerrera:
mi abuelo blanco.

Pie desnudo, torso pétreo
los de mi negro;
pupilas de vidrio antártico
las de mi blanco!

África de selvas húmedas
y de gordos gongos sordos...
- ¡Me muero!
(Dice mi abuelo negro.)
Aguaprieta de caimanes,
verdes mañanas de cocos...
- ¡Me canso!
(Dice mi abuelo blanco.)
Oh velas de amargo viento,
galeón ardiendo en oro...
- ¡Me muero!
(Dice mi abuelo negro.)
¡Oh costas de cuello virgen
engañadas de abalorios...!
- ¡Me canso!
(Dice mi abuelo blanco.)
¡Oh puro sol repujado,
preso en el aro del trópico;
oh luna redonda y limpia
sobre el sueño de los monos!

¡Qué de barcos, qué de barcos!
¡Qué de negros, qué de negros!
¡Qué largo fulgor de cañas!
¡Qué látigo el del negrero!
Piedra de llanto y de sangre,
venas y ojos entreabiertos,
y madrugadas vacías,
y atardeceres de ingenio,
y una gran voz, fuerte voz, despedazando el silencio.
¡Qué de barcos, qué de barcos,
qué de negros!

Sombras que sólo yo veo,
me escoltan mis dos abuelos.

Don Federico me grita
y Taita Facundo calla;
los dos en la noche sueñan
y andan, andan.
Yo los junto.

-¡Federico!
¡Facundo! Los dos se abrazan.
Los dos suspiran. Los dos
las fuertes cabezas alzan;
los dos del mismo tamaño,
bajo las estrellas altas;
los dos del mismo tamaño,
ansia negra y ansia blanca,
los del mismo tamaño,
gritan, sueñan, lloran, cantan.
Sueñan, lloran, cantan.
Lloran, cantan.
¡Cantan!

LA DAMA DE BELKIS

Por José Prats Sariol

Excelente idea reeditar *Juego de damas* de Belkis Cuza Malé con sus características paradojas. Porque son ellas la savia del cuaderno. Me explico enseguida. Recuerdo antes la diferencia que en francés se establece entre *paradoxe* y *paradoxisme*, inexistente en español. Las antilogías y su vinculación con el *oxymoron* (Cf. Lausberg) no necesariamente implican una doxa (opinión) contraria o fuera de lo común, sino al lado, al margen. Lo irreconciliable queda, en consecuencia, desechado. Hay una convivencia resentida, una complicidad amarga. Poemas escritos en las inmediaciones de la tragedia totalitarista que padecieran –padecemos–, es lógico que su signo clave esté en las paradojas. Desde su *paradoxime* se abre mi lectura.

¡Buena idea que las *damas* de Belkis vuelvan al ruedo de la poesía cubana actual! Doy gracias a la novel Término Editorial, que dirige el ensayista Carlos Espinosa Domínguez. Al recibir mi ejemplar seguí el consejo de su autora, no abrí la Caja de Pandora – esa queda para resentidos y fundamentalistas de la discordia – sino un cofre donde la memoria afectiva multiplica ahora mismo la recepción de los poemas. Sé que un similar placer estético experimentó un discípulo de ella y mío en la Escuela de Letras de la Universidad de La Habana. El poeta y ensayista Pío E. Serrano – a juzgar por su prólogo – también participa de una misma visión pluralista. Aunque no significa que olvidaré la primera edición del cuaderno que fue destruida por los censores oficiales, en el siniestro 1971 cubano, tras el fracaso de la zafra de los 10 millones y sus nefastas consecuencia para la independencia del país; menos de tres años después de *Fuera de juego* de Heberto Padilla, que obtuviera el premio Julián del Casal en la Unión de Escritores y Artistas de Cuba...

Damas – también póquer y tarot, azar y predicciones – que al lado son avatares de un juego que podría llamarse destino. Destino

verbalizado, por supuesto. ¿A qué juegan estas damas que en el tablero saltan y coronan dentro de tres secciones y ascienden en los treinta y dos poemas? Quizás una de las señales esté en el que sirve de título al libro. Me parece que un gran “viceversa” – antilogía cumbre – ensambla “Juego de damas”, no por gusto distinguido por la autora. Sus versos o fichas forman una estampa que a la vez es trampa de una existencia donde la angustia de la precariedad cotidiana, atenazada por hostilidades y persecuciones, trata de sobrevivir mediante el amor de la pareja. Desde esa noche, por encima de las noticias del mundo, la dama negra y roja – siempre en paradoja – enumera sus cuitas, pregunta desde su cuerpo, hasta que un temblor ante la inexorable fuga o transtierro o exilio, como la redonda ficha que debe coronarse como premonición, señala escéptica hacia el mito del futuro, hacia el *viceversa*. Poema esencial, representativo de la tendencia que inaugura la generación anterior (Heberto Padilla a la cabeza en Cuba), en el que se percibe como en pocos los mejores rasgos del “conversacionalismo”, de esa aparente espontaneidad que trata de ir por caminos de la “sencillez” – otros artificios – hacia la impresión de que los castillos tropológicos de la vanguardia han quedado atrás, cuando en realidad sabemos que han sido asimilados dentro de un agón que cifra su autonomía explorando mármoles no esculpidos por sus antecesores.

Las paradojas en la primera sección también tienen en el poema que le da título – “Los fotogénicos” – su dama lúdica. Desolador retrato de la ruina espiritual, necesario en cualquier antología de la poesía cubana del último medio siglo, tal vez sea por su lirismo de estirpe romántica el que mejor caracteriza las melodías de su autora. Una incontenible esperanza, donde las grandes damas de la novela decimonónicas asisten a su juego, perfuma la contradicción que parece irreconciliable. No parafraseo los versos – esa

manía de la crítica de Lezama llamara de "teclado ligero"- , sugiero con la pareja de amantes una misma inseguridad ontológica.

Allí mismo, en los sucesivos textos, el *ritornello* siempre será la esperanza. Una esperanza que juega contra sí misma, contra las circunstancias que la alinean y codifican, que se hace insubmersible porque sabe las causa de que Has hecho el amor a la manera de Gary Cooper, porque con Las cenicientas sabe endurecerse bajo su procacidad francesa, y sobre todo porque sabe burlarse de los miedosos en Los innumerables, hacerse como Rimbaud de otro que no se deja picar por "el milagro de la curiosidad", que no abre - ¿qué sentido tendría? - la caja donde Pandora guarda traiciones y cobardías de los amigos, de los vecinos, de la especie... No es casual - y en este punto llamo la atención hacia el sabio ordenamiento de los poemas - que inmediatamente después que aparece "Biografía de un poeta", homenajes a William Blake, a la condición del poeta como vidente u orate que va dejando atrás el anecdotario para quedarse con la sensación de vértigo.

La dama y sus dobles, sin embargo, caminan su desequilibrio existencial - "Oh, mi Rimbaud" - y sufren. Cada golpe padecido documenta por qué "Así están los poetas en sus tristes retratos". El consuelo no está en convertirlos en palabras, como quizás algún psicoanalista hirsuto pretenda. El paréntesis donde queda congelado cada golpe de vida no conjura nada. La mayor paradoja es que ella experimenta la certeza de que son fichas de un poema inexorable que a lo mejor - por lo menos hasta *Juego de damas*, es decir, hasta el 1971 de Belkis Cuza Malé - no tiene escapatoria, creencias en Dios o en Anaximandro.

La más chisporroteante prueba - donde se hermana a otra gran poetisa de nuestra promoción: Lina de Feria - lo hallo en "Yo Virginia Wolf desbocada de la muerte". Para los que conocemos la obra y la vida de la enorme escritora inglesa, que alguna vez dejamos una rosa amarilla en su casa cercana a Hide Park y tiramos una carta al Támesis desde el nuevo puente que conduce a la Tate Gallery, las intertextualidades se vuelven desgarrado motivo de quien como ella desea un cuarto propio, "soledad" y "silencio" intemporales, sin vejez ni muerte ni prejuicios ante la vejez y la muerte. Porque somos Safo sabemos - Metamorfosis griega - que existen mariposas.

Sí, Están haciendo una muchacha para la

época, una Mujer con luto. Mujer desahuciada de miserias y que tiene derecho con Blake a enloquecer con sus propios bocetos. Pintarse impura o convertirse en la mujer de Cesare Pavese, dedicarse al ocio o a fastidiar su imagen sobre la narcisista agua del Ka egipcio, de su doble que la mira como si fuera - extraña, extrañeza - El ombligo del mundo. Por eso me han emocionado tanto los mejores poemas de este cuaderno que nadie ha podido borrar. Por eso su Poética - como los que de verdad juegan al duro - no sabe bien a dónde ir. Toma la rosa de los vientos hacia la página en blanco o hacia el polvo del museo: "¿No habrá sitio en el mundo, / que no sea este viejo arsenal de chucherías / este acabado caserón?"

Paradoxime que sale tantos años después con la misma fuerza expresiva de entonces, como el grabado de Landaluze que raya para siempre la imagen distraída de la negra Paula...Paradojas que simultáneamente son las de Cuba, las de un cinismo que cada vez interesa a menos cubanos... Versos de Belkis Cuza Malé que a lo mejor ya venían en la enorme cartera que desde Santiago de Cuba subió los escalones de la Universidad de La Habana - como me recuerda mi amigo Pío E. Serrano -, mientras nosotros nos dejamos atraer por la muchacha. ¡Menos mal que se salvaron! - me acaba de decir otro poeta, Raúl Rivero. ¡Menos mal! - dice ella, dicen sus damas, digo yo con sus mariposas de esperanzas.



Belkis Cuza Malé

LOS FOTOGÉNICOS

**Por las esquinas amarillentas de la hoja de papel,
se les ve caminar, desaparecer al doblar la página.**

**Habitan una isla en el trópico de la guerra,
una isla donde todos los vasos están rotos,
una isla a caballo.**

**Entran en los suburbios de la tarde
y en los hoteles de paso,
navegan en una cama de velas blancas,
mientras él canta y ella es un ruido más,
una ola debajo de la cama.**

**Mejor callarse y dejarlos que duerman
y dejarlos que vivan
y dejarlos que mueran.**

**Al pie de la foto unas cuantas líneas
atestiguan el hecho:
ninguno está seguro del otro,
pero navegan,
navegan con la isla por todos los mares del mundo.**

EN EL MUSEO DE LA VIDA

**¿Qué somos? ¿Dioses imperfectos
sometidos los unos a los otros? ¿Hombres ranas?
¿Muchedumbre? ¿Escoria?
¿Conquistadores gloriosos del presente?**

**Vivimos en el museo de la vida,
atrasamos salas y bastiones, mapas históricos
cagados por las auras. ¿Quién se atreve a minar
la tradición, viejo empeño de abuelas?**

**Pero yo no he vivido y esto huele a folklore.
Nada han visto mis ojos. Estas manos que acarician
los leones de piedra, rozan también la estatua del beduino
sin ser correspondidas.**

**¿No habrá sitio en el mundo
que no sea este viejo arsenal de chucherías,
este acabado caserón?**

COMPRO MUEBLES VIEJOS: SILLAS, CAMAS, BASTIDORES...

**Los compradores de muebles viejos
a menudo olvidan el amor,
sustraen una cama o una silla
aprovechando que sus dueños se han mudado
para siempre,
que embarcaron con la vejez y la tarde,
que no tuvieron tiempo de decidir la suerte
de los objetos
y a última hora hubo que deshabitar la casa,
abandonar la felicidad de antes
y partir sin despedirse de la cocinera.
Los compradores de muebles viejos
borran el polvo,
cualquier mancha de aceite sobre la superficie
y hasta inventan una historia feliz
para el nuevo dueño:
“Aquí se sentaba el Rey Midas”.
“En esta cama nació María Antonieta”.
Pero las huellas del antiguo cuerpo
no desaparecen nunca,
ni la fatalidad, ni la soberbia
y el nuevo propietario comienza a pensar
que él es el otro,
que todo lo que toca se convierte en sal y agua,
que su mujer ha perdido la cabeza
y que ya no hay modo de no morir como los otros.**

VIRGILIO, LA MUERTE DESPUÉS

Por Rodolfo Damian

Hubiera cumplido ahora 90 años. A lo mejor también, viejo, amargado, sin perder su ironía nada intelectual y sí muy criolla, lo hubieran convertido en una figura homenajeadada, no tanto por sus valores, sino por demostrarle al mundo, que aquí, el Estado respeta a los intelectuales.

Pero no fue así. Virgilio Piñera, por el fátum de la vida, se fue, se nos fue, en medio de un silencio cartesiano, para impedir verse frente a homenajes, discursos, alguna medallita y mucha cámara de televisión.

El escritor y dramaturgo más representativo de la cubanidad en el siglo XX, ya es memoria activa.

Escriben sobre él, confiesan su nada secreta vida, su eterna inconformidad con todo lo que le rodeó y consigo mismo, hizo frágil cualquier aproximación posible de lo que pudiera ser una verdad. Es decir, dudó.

Los teatristas cubanos de ambos lados de la frontera lo representan, cada uno con su punto de vista y, al parecer, cada obra suya que dirigen o cada personaje a representar, se considera un ejercicio de graduación.

A Virgilio podríamos clasificarlo, si es que existe la tal clasificación, del más irreverente de los intelectuales cubanos.

Eso fue y será. El que no claudicó con nadie, y mucho menos con el Estado cubano. Siempre lo miró de reojo, lo criticó, por supuesto, artísticamente, su desdén y su modo de andar por las calles habaneras chocaba con las cláusulas impuestas. Es decir, pensamiento y acción eran inadmisibles para un gobierno autoproclamado puro, no podía admitirlo y lo marginó hasta silenciarlo.

Virgilio apestaba. Virgilio estorbaba. Y lo hundieron en el anonimato al igual que a otros, que hoy en día, ya sacados del pozo inquisitorial, gritan vivas a la Revolución y sus dirigentes.

No importa. El tiempo es el tiempo y pone cada cosa en su lugar. Allá los vendidos.

El mayor triunfo del autor de "Aire frío" es que raro es el mes que una obra teatral suya no suba a la escena de la Isla o que un cuento o poema aparezca publicado, a manera de una pequeña, pequeñita luz, en el horizonte de nuestras vidas, y nos siga diciendo que no todo

está perdido oh, Fito Páez, qué verso tuyo cargado de vigencia!

Hubiera cumplido 90 años. Y lo más seguro para los que lo conocimos, los despreciaría. Y despreciaría también porque a él no le interesó nada que "oliera" a reconocimientos.

Su pobreza, a la que lo echaron, aún sin abandonar su tierra, constituyó el mayor éxito, porque intuyó que, tarde o temprano, el Artista, así, con mayúscula, el que no se acomoda, el que siempre dudará de todo, que nunca inclinará la cerviz, es el verdadero. Los demás, bueno, los demás serán olvido. Felicidades, Virgilio!



Ah, la República

Por Hugo Araña

La patria cubana celebra en este 2002, el Centenario de la Constitución de la República. Por ello, las publicaciones con referencia a este aniversario, han sido muchas, con diferentes puntos de vistas. Y como era de esperarse, defensas y acusaciones rebasan los límites.

Para el régimen cubano, la República nefasta, en contraposición al exilio, que la defiende por su aire democrático. Ellos, más lúcidos, menos comprometidos, han sido capaces de dilucidar y entrever los puntos blancos, grises y negros.

Como por ejemplo, Enrico Santí, en su artículo Sobre la primera República, aparecido en la revista Encuentro no. 24 de este año, acierta y comprende que: “No, nuestra República no fue, no es, perfecta” (pag. 47). Semejante racionamiento, en ninguna publicación del régimen cubano, ni siquiera alcanza esta observación.

O, cuando Manuel Díaz Martínez, en **Ah, la República** de la misma Revista, define que “Ni todo fue bueno ni todo fue malo en aquella República, convertida para muchos en leyenda negra”, (pag. 144).

Con estas dos definiciones, bastaría para entender, la imparcialidad sostenida por cubanos del exilio que, sin embargo, para el régimen cubano “Aquella República fue todo lo que no debió ser” (Editorial del periódico Granma).

Pero negra, gris o rosada, llena de contradicciones, que es muy saludable, quimeras o sueños, logros y frustraciones, hay un punto necesario que exponer, para que a pesar de todo, nada ni nadie puede arrebatarse a aquella época, el auge que tuvo la Cultura, que por otra parte, sería una falacia, proclamar que éramos un pueblo culto entonces.

Los artistas, los nuestros, nuestros maestros, se forjaron, se desarrollaron y brindaron una luz, que el actual gobierno, “con sus batallas de las ideas”, sus macros programas y la disponibilidad de poseer todos los medios (e imponer su absolutismo en pos de sus intereses), no ha logrado superar, aunque es justo reconocer que desde 1959 hacia acá, muchos han enriquecido el acervo cultural del país.

Sí estamos en la obligación de recordar y homenajear a los que, sin prescindir del amparo estatal, lograron sobresalir en una muestra palpable que el artista no necesita de ningún padrino político.

Si pensamos en pintores como Abela, Cundo Bermúdez, Antonia Eiriz, Carlos Enríquez, Portocarrero, Acosta León, Darié, Mariano Rodríguez, Víctor Manuel, Fidelio Ponce y otros más, hayan padecido lo que hayan sufrido, ¿en qué época vivieron?

Si nos remitimos a Lezama Lima, Novás Calvo, Carpentier, Montenegro, Virgilio Piñera, Mirta Aguirre, Angel Cuadra, Lidia Cabrera, Dulce María Loynaz y del Castillo, Mañach, Márquez Sterling y un sin número más, ¿en qué época elevaron a la Literatura Cubana?

¿Y qué decir de Caturla, Amadeo Roldán, Ardévol, en cuyos casos la cubanía tomó un aire sinfónico a escala internacional?

¿Y de Lecuona, Roig, Prats, Ancherman, Grenet, Simons con la música lírica y popular?

Verdad que muchos de ellos, fueron condenados a la pobreza, pero trabajaron, dejaron parte de sus mundo, técnicas, visiones, y por qué no, la gota del dolor, convertida en herida sin formas ni contornos. Son nuestros ejemplos a seguir y luchar por el artista, con el derecho a ser libres, plasmar con la letra, o con el pincel o con el martillo, o a través del pentagrama, su plena libertad de expresión, sin que medie una política cultural, que a la corta o a la larga, el resultado será el empobrecimiento del Arte de la creación, como está sucediendo.

Un colofón que pudiera definir a nuestra República, nos hace remitirnos a Marcelo Pogolotti, un pintor convertido en escritor nada de derechas, al escribir y declarar que: “No será una república perfecta, pero tampoco vulgar, ni lechuza, ni paloma”.

EL ENCUBRIMIENTO DE CUBA.

Capítulo: LAS BATEYADAS

Por Don Hatuey

Cuando el cacique oyó hablar de las olimpiadas griegas quedó fascinado. Permaneció seis lunas hablando consigo a media voz, mientras daba grandes zancadas en torno al Caney Central. Los hispanos creyeron que había enloquecido; pero los caribes y los taínos, los siboneyes y hasta los guanajatabeyes sabían que era algo peor.

Algunos de sus más allegados escucharon aquellos monólogos exteriores. Obviamente el Cacique no tenía idea que Mabuya era un discóbolo; no veía la diferencia entre una jabalina y una azagaya; y en cuanto al arco y la flecha estaba claro.

Una mañana convocó a todos al Batey de la Repetición, y en un discurso que duró siete lunas expresó: “Organizaremos las competencias más grandes de todos los tiempos”. Aplaudieron los caribes, los siboneyes y los guanajatabeyes; y varios taínos, sin dejar de batir palmas, sonrieron. Sólo una cotorra interrumpió las palabras del Máximo Cacique para decir: “Casabe pa’ la cotica”. Un caribe le lanzó un macanazo y el ave disidente huyó al vuelo.

Y continuó la arenga: “Habrán competencias de canoa y de natación; y no faltarán los juegos de batos, el deporte del pueblo de Cubanacán. (MÁS APLAUSOS). “Y para que nadie piense que se trata de una idea extranjerizante, le llamaremos “Las Bateyadas”, las que pasarán a la Historia como el hecho más extraordinario de la Era Postcolombina”. (OVACIÓN).

Se repartieron invitaciones por ese Mundo, que según las últimas noticias era El Nuevo. Así que desde los patagones hasta los esquimales recibieron credenciales, y algunas pepitas de oro para cubrir gastos.

El Batey del Cacicazgo resultaba pequeño para aquella versión de estadio antillano. El contingente de guajatabeyes demolió varios bohíos, bajareques y barbacoas; y arrasaron con una docena de conucos. Algunos taínos criticaron esas medidas



mabuyescas; pero los caribes aseguraron que eran opiniones neoanexionistas, y san se acabó.

Arribaron las delegaciones. Los mocasines de los apaches causaron sensación entre las jinetainas; y los behiques por cuenta

propia se asombraron al oír que un atleta inca podía viajar en una llama con matrícula particular.

La antorcha de Las Bateyadas la encendió un caribe vanguardia. Había ganado la emulación en imponer códigos de advertencia; y, además, fue quien espantó a la cotorra subversiva.

Desde el principio ocurrieron hechos misteriosos entre los aborígenes del equipo anfitrión. Un jugador de batos desapareció detrás de un matorral. Un lanzador de azagaya, con el pretexto de cumplir el plan de ahorro fue en posesión de la varilla...y se esfumó. Al otro día un arquero corrió paralelo a la flecha, y no se le vio más. “¡Esto es cosa de los apaches!”, vociferaba el Cacique; mas por lo bajo ordenaba a los caribes: “¡Hay que estar con la macana siempre en alto!”.

En la competencia de natación un guaraní iba en primer lugar seguido por un azteca. El representante de Cubanacán se quedaba rezagado; de pronto se hundió. “¡Accidente!” – decretó el Cacique antes que un árbitro araucano abriera la boca. La última prueba fue la de canotaje. Los remeros de Cubanacán salieron de punteros. El Cacique estaba orgulloso; pero

PIANO

Por ABELA



Piano.

—Yo no sabía, padrino, que para tocar había que dar esos brincos...

—Hijito, ¡hay tantas teclas que no se pueden tocar...!

(Diario de la Marina, 15 de agosto de 1932.)

D E DIPLOMACIA.

¿CAMBIA LA POLÍTICA EXTERIOR CUBANA?

Por Miriam Leyva.



La política exterior del gobierno de Cuba se encuentra en una encrucijada que demanda inequívocas definiciones. La nueva situación internacional surgida después de los acontecimientos terroristas en Estado Unidos el 11 de septiembre del 2001, no deja oportunidades a ambigüedades y, mucho menos, a las tradicionales expresiones ofensivas de los dirigentes cubanos durante los últimos 43 años.

Sucedieron esos hechos, cuando las actitudes de juez poseedor de la verdad absoluta habían provocado que su Isla del Caribe se encontrara aislada del contexto regional, respecto a la Unión Europea, la mayoría de los países que integraron el bloque soviético, y, por supuesto, Estados Unidos.

El ambiente de democratización y respeto a los derechos humanos prevalecientes en el mundo asfixiaba a un régimen incapaz de adaptarse a la época de reformas internas, así como a la integración regional y mundial, acordes con la globalización en las relaciones internacionales políticas, económicas y sociales.

Entonces el gobierno habanero expresaba su menosprecio por las resoluciones de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU; ponía al borde del colapso las relaciones con México, y provocaba la ruptura con Uruguay debido a los insultos proferidos contra sus dignatarios públicamente por autoridades cubanas, en respuesta a su votación de apoyo al llamado a postura más sensatas que le hacía ese organismo.

Igual aferramiento al pasado ha entorpecido el acoso a las negociaciones de los Países de África, Caribe y Pacífico (ACP) con la Unión Europea para ampliar el acuerdo de Lomé; lograr relaciones de cooperación bilateral con esa Unión como los existentes con los demás países latinoamericanos; e involucrarse en el proceso para la promoción de un Área de Libre comercio con Las Américas, por lo que será la única nación privada de las ventajas comerciales, aduaneras, e inversionistas en su zona geográfica.

Si alguna esperanza de re juego detrás de Rusia

existía, se esfumó, al retirar la potencia su centro de escucha electrónica de Lourdes, en las inmediaciones de La Habana, con lo cual daba señales de buena voluntad a Estados Unidos en el contexto de pasos hacia el entendimiento. Como efecto secundario privó de los 200 millones de dólares anuales por alquiler.

Nada más quedaba la proximidad a regímenes muy cuestionados, Recuérdese la defensa a ultranza al amigo Slobodan Milosevic de Yugoslavia en su momento. Incluso los nexos cultivados durante años con países del llamado Tercer Mundo se han ido reduciendo, debido a los intereses de éstos por insertarse en el nuevo curso internacional. Llama la atención que Sudáfrica haya mantenido proximidad, pero al parecer ello responde fundamentalmente a la gratitud por el apoyo recibido en la época de enfrentamiento apartheid.

En ese complicado ambiente, se apreció un viraje hacia la política de "buena vecindad" de parte del gobierno cubano respecto a Estados Unidos, el eterno enemigo imperialista. Contrario a lo esperado por los analistas, se aceptó de buena gana la utilización de la Base Naval de Guantánamo como prisión de los afganos y miembros de Al Qaeda, incluso manifestó disposición a capturar cualquier escapado y devolverlo. Los insultos al presidente estadounidense comenzaron a ser menos frecuentes y las expresiones más cuidadosas.

Pasado el 11 de septiembre, el Gobierno cubano suscribió y la Asamblea Nacional ratificó todos los documentos internacionales sobre terrorismo existentes. Luego, el canciller cubano anunció en la ONU que se había decidido ratificar el Tratado de Tlatelolco (1969), firmado en 1995, y adherirse al Tratado de No Proliferación Nuclear (1970).

Más significativo resultó la actitud de las autoridades isleñas al ofrecimiento de la Administración Bush de realizar donaciones con motivo a los desastres ocasionados por el Huracán Michelle en noviembre del 2001. No se aceptarían, pero se estaba dispuesto a adquirir

Sin embargo, las autoridades estadounidenses brindaron la posibilidad de hacerlo, bajo las condiciones establecidas por su legislación respecto a Cuba: pagos al contado y transporte en barcos extranjeros. Poco tiempo antes en La Habana se había manifestado que no se compraría ni una aspirina bajo tales circunstancias.

A ello siguieron contratos ascendentes a 142 millones de dólares por pollos, huevos, manzanas, harina de soya, arroz, maíz. No se adquirieron medicamentos, pues en otros mercados resultan más baratos, según fuentes oficiales cubanas. Por cierto, este comercio ha provocado la displicencia de los tradicionales socios comerciales cubanos, fundamentalmente canadienses y europeos, a quienes se demoró la amortización de créditos a corto plazo y otros pagos, mientras que a los yanquis se les cumplía en efectivo.

La Exposición de Alimentos y Productos Agrícolas de Estados Unidos, realizada en La Habana del 26 al 30 de septiembre del 2002, con la participación de más de 700 representantes de 288 empresas e instituciones de 33 estados de la Unión, marcó un hito, luego de más de 40 años sin actividades de esta índole. El Sr. Jesse Ventura, gobernador de Minnesota, fue la figura de más alto rango asistente. Durante la misma se firmaron contratos por 89 millones de dólares, a los que se sumarían otros acuerdos para un total aproximado de 112 millones, sumados los fletes. Lamentablemente, la parte visitante aceptó que no se permitiera la libre asistencia del pueblo cubano, ya que los participantes debían estar acreditados o poseer invitación. Incluso las vistas mostradas por la televisión nacional fueron lo suficientemente lejanas como para no permitir apreciar lo expuesto.

Simultáneamente, en el Congreso de Estados Unidos continuaban los debates acerca del levantamiento del embargo. Han progresado la venta de medicina y alimentos sin restricciones, el levantamiento de la prohibición a sus ciudadanos para viajar a Cuba y de las limitaciones al envío de remesas. Aunque el gobierno cubano ha pasado años pronunciándose en contra del "bloqueo", la realidad ha demostrado que no era sincero; bien le ha servido para culpar al imperialismo de todos los desbarajustes económicos existentes por su obstinado e ineficiente desempeño y justificar la represión a los opositores. Una coartada perfecta.

No obstante, por primera vez pudiera especularse que se apresta al cambio. Un comercio con precios atrayentes y cercanía en el transporte podría financiarse con el turismo procedente del otro lado del Estrecho de la Florida, que tiene mayores recursos económicos y, por tanto, es más gastador que el actualmente recibido. Por otra parte, el principal ingreso neto de la economía cubana, las remesas liberadas de las restricciones y la carga de los mensajeros clandestinos, podrían incrementarse. Finalmente, no debería menospreciarse la presión ejercida por la coyuntura internacional prevaleciente, en la que Estados Unidos se ha situado, como nunca antes en una posición nada propicia a las belicosidades desde la Mayor de las Antillas. Sea lo que fuere, las verdaderas intenciones del gobierno cubano podrán apreciarse realmente cuando el tiempo transcurra. No es ajeno a la realidad de que el contacto de la población con miles de estadounidenses, los magníficos productos y los beneficios económicos debido a las propinas, la venta de artesanías y obras de arte, los alquileres de habitaciones y comensales en restaurantes privados harán una diferencia en la mente. Siempre subyacen variantes imprevisibles. Ese es el único lugar donde el omnipresente poder del régimen no tiene acceso.



18 MESES DESPUÉS

En este primer número de la Revista de Cuba de la Sociedad de Periodistas Manuel Márquez Sterling exponemos una síntesis del trabajo realizado en este año y medio que lleva de fundada nuestra organización.

Se obtuvo el 5to. Premio Internacional de Derechos Humanos que otorga la Fundación Hispano Cubana, que se entregó en Madrid el 29 de junio. Además, 4 miembros de la Márquez Sterling recibieron el galardón que anualmente confiere el Círculo de Periodistas Cubanos en el Exilio y desde el 15 de junio, nuestra Sociedad se incorporó a la Red Internacional de Reporteros Sin Fronteras.

Por primera vez, y en homenaje al centenario de la República, se realizó una encuesta periodística a 100 dirigentes de la oposición, para conocer las tendencias socio-políticas y económicas que desean para la democratización de Cuba. Los resultados se publican en este número.

A pesar del hostigamiento de la policía política se concluyó el primer curso teórico de periodismo. El práctico se postergó debido a la represión. En cambio, se entregaron libros de textos sobre periodismo a los delegados provinciales.

El Pen Club Internacional aprobó por unanimidad una resolución en noviembre del 2001 donde se reconoce nuestro derecho a perfeccionarnos profesionalmente. Con el mismo objetivo, ocho líderes de la proscrita sociedad civil firmaron un documento que se presentó a la Unión Europea; y 39 organizaciones disidentes radicadas en Cuba nos respaldaron en ese empeño.

La Márquez Sterling envió modestas ayudas a sus miembros; apoyo financiero a quienes fueron multados, y algunos asociados recibieron medicamentos y equipos para el ejercicio de la profesión. Además, se brinda atención a Bernardo Arévalo Padrón, el único colega sentenciado en el continente americano por expresar su opinión.

Se ha denunciado sistemáticamente ante Reporteros Sin Fronteras, la Sociedad Interamericana de Prensa y el Comité de Protección a los Periodistas cada acto represivo de las autoridades contra los comunicadores libres del control gubernamental –miembros o no de nuestra sociedad- incluidos dos corresponsales extranjeros acreditados en Cuba.

Tres miembros de la Márquez Sterling resultaron seleccionados por el Centro Latinoamericano de Periodismo para recibir en el extranjero cursillos de perfeccionamiento técnico. Debido a las peculiaridades de los trámites migratorios en Cuba, no hubo tiempo para asistir.

Se envió una carta abierta al Ministro del Interior cubano para demandar el permiso de salida de un grupo de colegas aprobados por el Programa de Refugiados, que no recibían autorización para viajar a Estados Unidos.

Cinco miembros de la Márquez Sterling se reunieron con el ex presidente norteamericano James Carter, a quien se le expuso la situación del periodismo independiente en Cuba.

En la sede de la sociedad se recibieron visitantes de Estados Unidos, Polonia, Rusia, Georgia y Suecia, entre otros países. Se destacaron las conversaciones con George Curri, presidente de la Asociación Nacional de Periodistas Afroamericanos; y Clarence Paige, columnista del Chicago Tribune.

Además, Oleg Panfilov, director del Centro para Periodistas en Condiciones Extremas, con sede en Rusia, nos impartió una conferencia sobre la situación actual de la libertad de expresión en los países que integraron la Unión Soviética. Gran interés tuvo para nosotros el diálogo con políticos y periodistas de la democracia cristiana y el liberalismo sueco.



ENCUESTA POR LA REPÚBLICA 100 DIRIGENTES DE LA SOCIEDAD CIVIL RESPONDEN

La Sociedad de Periodistas Manuel Márquez Sterling, como un homenaje al Centenario de la República de Cuba, realizó una encuesta escrita, para conocer las diversas tendencias socio-políticas y económicas de la proscrita sociedad civil radicada en nuestro archipiélago. Se excluyó a la prensa independiente por tratarse de una encuesta periodística.

Aunque la cantidad de miembros de las organizaciones se diferencian significativamente, los resultados permiten conocer las aspiraciones de los cien dirigentes encuestados con respecto al futuro que desean para nuestra República. Las pequeñas diferencias con relación a los totales se deben a respuestas omitidas o anuladas.

El 99% apela al respeto a la Declaración Universal de los Derechos Humanos; y el 95% considera que una Constitución nueva debe fundamentarse en ese documento.

El 100% opinó que debe haber cambios políticos de una forma pacífica. El 53% con la participación del Partido Comunista, y el 41% sin tener en cuenta esa organización. Mientras que el 96% incluiría al exilio; y el 4%, no. El 97% estima que se debe liberar a los presos políticos. A todos, un 90%, y el 7% solo a los prisioneros de conciencia.

El 96% opinó que deben producirse cambios económicos. Un 46% con una tendencia liberal; un 21% con una socialdemócrata; un 20% con una socialcristiana; y un 4% con otras modalidades.

El 91% está contra la pena de muerte, y un 9% a favor. De quienes están de acuerdo con la pena capital, un 5% para los delitos comunes graves; un 2% para los delitos militares graves; para los delitos políticos graves un 1%; y para cualquier tipo de delito grave un 3%. Algunos encuestados votaron por aplicar dicha pena a dos delitos, mas no a todos.

En el Año del Centenario de la República de Cuba.

Junta Directiva de la Sociedad de Periodistas Manuel Márquez Sterling.



EN DOS TIEMPOS

Cuando Castro y sus barbudos entraron en La Habana el 8 de enero de 1959, en sus mochilas traían el proyecto de masificar el deporte. Y lo hicieron. Pero el verdadero despegue comenzó con el inicio de la República, en mayo de 1902.

Por Iván García

Cuando Tomás Estrada Palma juró ante la bandera cubana con su mano derecha ante el corazón, como primer presidente electo en las urnas, no sólo nacía la República de Cuba. Se sembraban también los cimientos de una sociedad civil.

Imperfecta en muchos aspectos, la nueva república, entre otras cosas, dio el visto bueno al deporte. En colegios privados y públicos, laicos o religiosos, se realizaba educación física y se celebraban torneos escolares. Y en los clubes habaneros y del resto de la Isla se puso de moda el ejercicio del músculo.

En uno de esos clubes capitalinos se formó José Ramón Fonst, nuestro esgrimista mayor. Dos años después de subir al podio Estrada Palma, ya Cuba recogía su primera cosecha olímpica. En 1904 Fonst se impuso en los Juegos de San Luis, con dos medallas doradas.

Sorprendidos, los especialistas en esgrima se fueron a buscar en un mapa dónde quedaba Cuba. No solamente Fonst dio a la isla una tarjeta de presentación ante el mundo. En esa misma Olimpiada un cartero habanero, Félix Carbajal, conocido como **El andarín**, arribó a la ciudad estadounidense de San Luis siendo un perfecto desconocido.

Con vestimenta prestada llegó a la meta de arrancada y fácilmente lidereaba la marcha de los 20 kilómetros, fresco como una lechuga. Carbajal era el presunto campeón olímpico. Pero el hambre y la curiosidad lo hicieron detenerse ante un manzano y devorar buena cantidad de manzanas.

El precio de la glotonería fueron intensos dolores de estómago. Tuvo que dar de cuerpo con urgencia. Y perdió la posibilidad de coronarse campeón. Así y todo, **El andarín** Carbajal llegó a un honroso cuarto puesto.

Otro que hizo cambiar ante los ojos de los forasteros el concepto de Cuba como país rumbero, con mucho ron, azúcar y tabaco fue el genial ajedrecista José Raúl Capablanca. Cuenta la leyenda que a los 4 años se sentaba ante el tablero a ver a su padre desarrollar partidas con un amigo. Y a esa edad descubrió que su progenitor en el movimiento de un caballo había cometido un error.

A los 12, cuando muchos niños aún juegan bolas, Capablanca derrotaba a Juan Corso y se convertía en campeón nacional. En Nueva York construyó su feudo y su nombre se agigantó a internacionalizó. En 1921 fue campeón mundial y era el cubano más famoso en el planeta hasta la aparición de Fidel Castro.

El aval de Capablanca es sorprendente. En una gira que comenzó el 5 de enero de 1909 en el Rice Chess Club de Manhattan y finalizó un mes después en Nueva Orleans, tuvo extraordinarios resultados: 703 victorias, 10 empates y 12 derrotas. Su predominio en el ajedrez fue de tal magnitud que cuando murió un editor le preparó un homenaje singular: publicaron sus derrotas. Estas eran tan escasas que sólo consiguieron recopilar 35.

Capablanca y el estadounidense Bobby Fischer fueron, a mi entender, los mejores ajedrecistas del siglo XX.

GIGANTE CON PIES DE BARRO

Como se ve, el deporte cubano antes de 1959 no tiene historia solamente por el béisbol y el boxeo. Eran las grandes pasiones, ciertamente.

pasiones, ciertamente.

Kid Chocolate fue un mito. El negrito del Cerro se hizo con la corona de 1931 y tejió su leyenda en el arte de dar y que no te den. Paró el tráfico en Broadway. Amigo del argentino Gardel, años después el mejor boxeador de todos los tiempos, Ray **Sugar** Robinson, le confesó a Chocolate “por verlo boxear a Ud. me hice boxeador”.

Antes de Castro, el **peso pesado** en los deportes era el béisbol. Desde Adolfo Luque a Orestes Miñoso, Cuba era la nación que más cantidad de peloteros exportaba a Estados Unidos. Miñoso era una figura en las Mayores cuando llegó Castro a La Habana. Comenzó entonces una nueva época para el deporte.

Se conoce que Castro es un narcisista de libro de texto. Para darle rienda suelta a su ego exagerado, se propuso colocar el nombre de Cuba en los cintillos de la prensa mundial. Ya fuera haciendo guerra o subversión, con crisis como la de los cohetes o por medio de triunfos deportivos.

Con el deporte conformó una vitrina sagrada, con la intención de demostrar la superioridad de su régimen sobre el capitalismo. Lo logró con un costo altísimo. En detrimento de otras ramas de la economía, el Estado empezó a subvencionar el deporte. Se crearon decenas de escuelas deportivas. Comenzaron a arribar al país cientos de entrenadores procedentes del antiguo campo socialista.

Fueron ellos, los entrenadores que vinieron del frío, los que diversificaron el deporte. Pasamos a ser potencia en el voley, lucha, judo y polo acuático, antaño deportes exóticos.

Hoy estamos entre las diez potencias deportivas del mundo, a pesar de que nuestro nivel de vida y nuestra economía está en los últimos escalones. Somos un gigante con pies de barro. Eso sí, con una tropa impresionante de campeones olímpicos y mundiales.

SALARIOS DE OBREROS

El primer medallista de oro olímpico después de Castro fue el boxeador zurdo del Reparto Juanelo, Orlando Martínez, de La Habana. El último, el mítico pugilista Félix Savón, en Sidney 2002. Tres veces campeón, al igual que otro grande, Teófilo Stevenson, monarca olímpico, nacidos los dos en provincias orientales.

Entre ellos se codean al bicampeón de Montreal 76 en 400 y 800 metros, Alberto Juantorena, de Santiago de Cuba; el matancero Javier Sotomayor, en salto largo y el habanero Iván Pedroso en longitud.

Son muchos los actuales campeones olímpicos o del orbe. Pero el béisbol sigue siendo la gran pasión y el mayor quebradero de cabeza para el régimen de Castro. Desde 1991, cuando el lanzador derecho René Arocha abandonó su país para jugar en la **big leaguer**, cerca de 200 peloteros han seguido su camino.

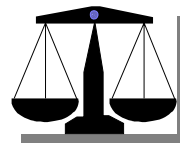
Los más brillantes han sido el diestro Orlando Duque Hernández, tres veces campeón en las Mayores de los Yankees de New York, y el fabuloso **short stop Rey Ordóñez**, guante de oro en tres ocasiones en la gran carpa.

Sus salario de seis ceros es visto con envidia por los jóvenes talentos del béisbol actual en la isla, que sueñan algún día jugar el mejor beisbol del mundo.

No sólo desertan peloteros. Al éxodo se han sumado boxeadores, volibolistas, esgrimistas, atletas de distintas disciplinas, basquetbolistas y otros muchos. El deseo de vivir mejor, ganar dinero y controlar ellos mismo sus entradas, lentamente está matando el desarrollo del deporte en Cuba, que había venido siendo tan exitoso después del 59.

Evidentemente, los deportistas cubanos se cansaron de ganar salarios de obreros.





ESTADO Y DERECHO: ¿ALGUNO AUSENTE?

Por el Dr. Wilfredo Vallín Almeida

Acostúmbrase llamar Estado de Derecho a aquel donde los poderes superiores de la nación (ejecutivo, legislativo y judicial) están separados y son independientes, existiendo la igualdad real de todos los ciudadanos ante el derecho positivo vigente y éste es observado sin excepciones.

En los Estados de Derecho, los tribunales son imparciales pues se subordinan solamente a la ley, no pueden ser presionados por los representantes de los otros poderes toda vez que pueden enjuiciar a los que así lo hicieron y, por ende, están en capacidad para exigir por igual tanto a los ciudadanos particulares como a las autoridades para que la legalidad no sea violentada ni por unos ni por otros.

Allí, donde no existe el Estado de Derecho, es imposible esperar siquiera el cumplimiento estricto de lo que el cuerpo legal establece pues, en muchas ocasiones, los representantes del poder de hecho no se consideran ya obligados a respetar el orden jurídico establecido por ellos mismos, sino ni siquiera a responder a las solicitudes, preguntas o requerimientos que amparados en la Constitución hacen los ciudadanos, alegando cuestiones de “seguridad estatal”, la controvertida “razón de Estado” o dando sencillamente la llamada por respuesta.

La existencia o no del Estado de Derecho en nuestro país no es el objeto de este trabajo. En Cuba los poderes legislativo y ejecutivo están fundidos en un sólo órgano en tanto que el judicial se encuentra supuestamente separado aunque mantiene subordinación jerárquica a la Asamblea Nacional y al Consejo de Estado. En el caso cubano, sin embargo, la problemática más actual y más latente se encuentra a otro nivel de la relación ciudadanía-autoridad, allí donde el desconocimiento de las partes prácticamente excluye la existencia misma del Derecho, ya sea éste positivo, natural o consuetudinario y creando la posibilidad de que ocurra cualquier cosa que, por lo regular, será perjudicial al ciudadano quién llevará siempre la de perder.

He visto y me he involucrado, por un desconocimiento prácticamente total de una o ambas partes, en cuanto a la ley establece, en situaciones que van desde el absurdo a la arbitrariedad crasa. He aquí un ejemplo:

Cierto día caminaba una mañana por la calle Cristina, a un costado del mercado único de Cuatro Caminos, cuando varios agentes del orden público condujeron esposado a un ciudadano, que no parecía resistirse en lo absoluto, hacia un camión donde ya habían 10 ó 12 detenidos. Este “paseo” en plena calle, a pleno día y frente a todas las personas que

pasaban por el lugar, se prolongó por unas tres cuadras. Al llegar al vehículo, subieron al esposado. Al pasar frente al camión, no pude reprimir un gesto de contrariedad y moví la cabeza en un sentido negativo, en señal de desaprobación. No había avanzado siete u ocho metros más allá, cuando fui requerido por un capitán para que me detuviera y que marchó rápidamente en compañía de otro policía hacia mí, preguntándome enojadamente si no estaba de acuerdo con lo que ellos hacían y, sin dejarme responder, me pidió el carnet de identidad. Por sus ademanes, su actitud y acritud al hablar me percaté enseguida que me había vuelto de inmediato candidato muy probable para subir al camión. Sólo gracias a que al hojear mi carnet el oficial encontró en una de sus hojas interiores un cuño que me acreditaba como abogado, fue que tuve la posibilidad de ser escuchado.

Después de explicarle que la Ley de Procedimiento Penal en su artículo 3 establecía que “se presume inocente a todo acusado mientras no se dicte fallo condenatorio contra él”, que éste ciudadano no había ofrecido resistencia a la detención, que, en un caso muy conocido un detenido había protestado airadamente por haber sido conducido esposado desde la cárcel hasta el tribunal que iba a juzgarlo, aún cuando no lo habían llevado caminando por la calle en presencia de la ciudadanía, sino dentro de un automóvil y habiendo sido su delito el asalto a un cuartel militar con toda una serie de muertos y heridos, y de alegar, por último que conducir a un ciudadano no declarado culpable por tribunal alguno, por las calles de la ciudad, esposado y a la vista de todos era ir en contra de “la Ley Primera de la República; la Dignidad Plena del Hombre”, al decir del Maestro, fue que el oficial de marras, un poco frustrado, me devolvió mis documentos y me dejó continuar mi camino.

Ocurre también a menudo que las personas con poca o ninguna preparación jurídica acatan todo lo que proviene de los uniformados por creer que si ellos lo dicen, así debe corresponder a la Ley, pero, en muchos casos, esto no es así. El nivel de cierto número de los actuales agentes del orden es bajo escolarmente, tanto más en un sentido jurídico.

He aquí otro ejemplo: un disidente me contó que un policía se personó muy temprano en su domicilio diciéndole que durante todo el día no podría salir. Al preguntarle las razones por las que no podía abandonar su hogar, el agente respondió que él “cumplía órdenes”, y así se mantuvo todo el tiempo y esa fue la respuesta que dio a todas las preguntas.

Ignoro si al responder de esa manera, el agente tenía en mente el artículo del Código Penal denominado “El cumplimiento de un deber o el Ejercicio de un derecho,

profesión, cargo u oficio” que en su acápite número dos emerge la emergente sociedad civil que nos es tan deseada. reza: “Se entiende por obediencia debida la que viene impuesta por la ley al agente, “Hasta aquí, bien, pero el párrafo continúa diciendo: “siempre que el hecho realizado se encuentre entre las facultades del que lo ordena”. No obstante, conforme a derecho sólo es lícito prohibir lo que la ley prohíbe, pues no otra cosa puede hacer el agente de la autoridad que, al actuar de modo contrario, estaría atribuyéndose una capacidad legiferante, es decir, la capacidad de crear derecho, lo que no es atributo de los agentes de la ley y, por tanto, la orden prohibitiva de lo que NO ESTÁ PROHIBIDO en blanco y negro por el derecho positivo no tiene por qué ser obedecida y, en realidad, lo que hace el agente al invocar que él “obedece órdenes” no es sino colocarse fuera de la ley, al igual que su superior que le ordenó tal cosa no establecida bajo el amparo de la ley.



En este punto sería bueno recordar que “El funcionario que con el propósito de perjudicar a una persona... ejerza las funciones inherentes a su cargo de modo manifiestamente contrario a las leyes o se exceda arbitrariamente en los límites legales de su competencia, incurre en sanción de privación de libertad de...”.

Un individuo acude a un abogado para asesorarse. En medio de su exposición plantea:

- “Entonces le pregunté al interrogador si me iba a decir cuáles eran mis derechos. El teniente me miró y se echó a reír respondiéndome con una pregunta:
- ¿Tú ves muchas películas americanas?

Ahora el que se ríe es el letrado. El individuo entonces le pregunta con enojo:

- ¿Ud. también se va a burlar de mí?

El jurisconsulto niega con la cabeza y toma de sobre mesa de trabajo un librito, la Ley de Procedimiento Penal y busca en ella para después decir:

- Quizás fuera buena que ese señor viera películas norteamericanas y las comparara con este librito. Escucha: “Los funcionarios que intervienen en el procedimiento penal vienen obligados dentro de sus respectivas atribuciones a instruirlo de los derechos que le asisten”.

Y, así, pudiéramos seguir analizando ejemplos ad infinitum.

Por todo lo anterior, parece pues procedente informar a nuestros compatriotas acá dentro lo que deben saber con relación al derecho vigente en el país, cosa que en nuestras condiciones se hace difícil por varias razones, entre ellas la falta de publicaciones jurídicas en la cantidad y adecuación necesarias y porque la legislación cubana es en extremo cambiante para los patrones internacionales. No se está nunca seguro si lo que se está leyendo hoy ya fue derogado ayer, incluso hoy ó lo será mañana. No obstante, nuestros hermanos tienen el derecho y la necesidad de saber cómo protegerse en caso necesario. Los que le brinden esa posibilidad tendrán, a no dudarlo, el reconocimiento de la

Manuel Márquez Sterling

Reseña Biográfica

Periodista, escritor, diplomático y político, Manuel Márquez Sterling nació el 28 de agosto de 1872 en Lima, Perú, bajo el pabellón de la República en Armas, pues su padre era el delegado mambí en ese país sudamericano. Su madre se nombraba Belén Loret de Mola, pero en una época nuestro personaje escribió bajo el seudónimo de M.M.M; después optó por el apellido de su progenitor.

Debutó en el periodismo a los 16 años en El Pueblo y El Camagueyano, como Manuel Márquez Mola. En 1893 escribe para La Habana Elegante, el Diario del Hogar, entre otras publicaciones.

Conoció a José Martí, y en 1895 declaró en España: "Estoy por la independencia de Cuba, y como no hay otro modo posible para lograrla, estoy por la guerra". Regresa a La Habana. A punto de ser arrestado por separatista, parte a México, y después a los Estados Unidos.

Trabajó como secretario de Gonzalo de Quesada, cuando éste era comisionado de Cuba en Washington. Regresó a la patria durante la intervención norteamericana, y colaboró con La Verdad, El Fígaro; y figura en el 1901 entre los fundadores de El Mundo. Después colaboró en La Nación, La Lucha, y el Heraldo de Cuba.

Escribió 15 libros sobre temas diversos: crítica política y literaria, ajedrez e historia. Analizó, a veces apasionado y mordaz; otras, con juicio sereno y profundo, la corrupción de la administración pública. "Es fácil gobernar a un pueblo; pero es difícil gobernar a los gobernantes. A los gobernantes los gobierna el deber, los gobierna el amor al progreso, los gobierna el escrúpulo a la interpretación de las leyes, en la adopción de los mejores y los más limpios métodos administrativos", escribió el 12 de septiembre de 1916.

Al caer la dictadura de Gerardo Machado, a la que don Manuel se opuso, vino un período de inestabilidad republicana. Uno de sus clímax se produjo el 17 de enero de 1934. El presidente Carlos Hevia había renunciado por las presiones del coronel Fulgencio Batista. Un vacío de poder hubiera significado el naufragio de la República. Márquez Sterling, secretario de estado, para evitarlo, aceptó una fórmula: a las 6 y 10 de la mañana ocupó la primera magistratura, y al mediodía traspasó el poder a Carlos Mendieta Montefur.

La obra política y literaria de Márquez Sterling se destacó por combatir la Enmienda Platt desde los inicios de ésta. Hasta que, como embajador en Washington, firmó el 29 de mayo de 1934 el tratado que derogó aquel texto que cercenara nuestra soberanía durante más de tres décadas. Después de rubricar aquel documento, dijo a su secretario personal: "Ya puedo morir tranquilo".

Falleció el 9 de diciembre de aquel año. En 1943, la Escuela Profesional de Periodismo, la primera de Cuba, adoptó su nombre.





Don Manuel Márquez Sterling, maestro de periodistas y Embajador de Cuba en Méjico, a cuya pluma se debe este libro esclarecedor sobre el proceso de la Revolución Mejicana.



El Secretario de Estado Cordell Hull y el Embajador de Cuba Márquez Sterling, firmando el Tratado de abrogación de la Enmienda Platt.

MOLDES PERIODÍSTICOS

Por Manuel Márquez Sterling

La prensa gubernamental se preocupa de nosotros; a menudo comenta nuestros artículos; y no pierde ocasión de manifestarse en desacuerdo con las ideas que a diario exponemos y que, no obstante, seguiremos exponiendo. Si en la calle o en el teatro encontramos a sus redactores, no les falta nuestro saludo cariñoso. Y si charlamos con ellos, en la sala o en el despacho de un amigo, le decimos "compañero". El compañerismo y la cortesía no quitan lo valiente. Se puede observar la ley del compañerismo y tener el valor de las convicciones. El saludo afable del sombrero no es incompatible con la energía cívica de la pluma.

Ahora bien; a nosotros la prensa gubernamental no nos preocupa. Porque, en país alguno de la tierra nadie ha logrado convencer de sus errores a la prensa del gobierno. Cesa el gobierno y ella sola se convence. La prensa gubernamental de todos los pueblos latinoamericanos parece cortada por la misma tijera y con arreglo a un solo molde. Si a un periodista gubernamental de Venezuela se le trae por los aires a Cuba, con encargo de ejercer aquí su oficio no le será menester enterarse, ni recibir instrucciones. Escribe, en cuanto llega, y escribe a tono de impecable gubernamentalismo; hermano espiritual de sus colegas cubanos usa sus mismos adjetivos en un grado idéntico de arrogancia. Otro tanto sucedería con un periodista gubernamental de Cuba que se trasladare a Venezuela: entusiasmo por el Jefe de Estado, santa indignación y cólera santa contra los adversarios del gobierno; y de vez en vez, algún gesto de indulgencia mal intencionada, y matices de ironía. Los lectores, todos palaciegos y burócratas, aplauden al periodista. ¡Qué arte su prosa! ¡Qué ciencia política la suya! ¡Qué admirable intuición!

El partido que gobierna tiene sus órganos; y no son precisamente gubernamentales. Apoyan al Gobierno porque el Gobierno pertenece al partido; pero entre el partido y el Gobierno se deciden por el partido. No así los periódicos de carácter netamente gubernamental, porque, para ellos, no existe otra fuerza política respetable que la del Gobierno. El Gobierno

lleva en todos los casos la razón. Sus hombres han de ser infaliblemente doctos, irreprochablemente justos, previsores y patriotas. Entre el partido y el Gobierno, el Gobierno. Si el Gobierno derriba la Constitución y conculca la libertad, la prensa gubernamental aplaude. Según las fluctuaciones del poder público, ella ríe, o llora, o grita, o canta. El público no necesita leerla porque sabe de antemano lo que dice. Los periódicos independientes perderían su tiempo, su papel y su tinta, refutándola. Ella sola se refuta. Y nadie mejor que ella misma para impugnar su propio credo en el instante que más cálidamente lo defiende. El pecado lleva en sí la penitencia. Porque sufre angustias inmensas el periodista gubernamental. Ve que el Gobierno se debilita; y está obligado a jurar que cada hora aumenta su crédito prodigioso. Conoce a fondo sus arbitrariedades, y las arbitrariedades al cabo le lastiman; pero ha de borrajear cuartillas elocuentes, enderezadas a sostener que lo arbitrario es lo legal, que todos los males que produce son venturosísimas desgracias. Venturosa la revolución, porque ella reafirma en el mando al Gobierno de su ardiente gubernamentalismo. Venturosa el hambre, porque el hambre paraliza las energías cívicas y aplaca los ímpetus del enemigo. Venturosa la prisión de ilustres patriotas, de insignes caudillos, venturoso el destierro de servidores de la República, abnegados y firmes, porque se aclara más el horizonte para un Gobierno de perpetuidad, que no puede comprometerse en arriesgadas empresas de hidalguía...

- El periódico H - exclama un amigo - la emprende con ustedes; su estilo es "dómine", y su argumento propio de conquistadores. ¿Por qué ustedes callan?

La respuesta es instantánea.

- El periódico H es periódico gubernamental; y los ataques de un periódico gubernamental contienen siempre entre líneas, la defensa de sus propios adversarios. En Cuba, como en Guatemala, acertijos, más o menos ingeniosos, o sin ingenio, que llevan al pie la solución.

FUENTE DE LA PALABRA

Aquí, en esta franja, bajo este título frondoso que pedimos prestado, vamos a abrir una mina para los periodistas. Es una mina a cielo abierto, a flor de página. Su metal precioso es el idioma y el empecinamiento del oficio.

Vamos a comenzar con la reproducción de los textos del libro **Manual para periodistas** de Malcolm F. Mallette, publicado por el Instituto de Prensa de la SIP y el Comité Mundial para la Libertad de Prensa.

La selección que hemos hecho tiene que ver con materias que son de mucha utilidad para la realidad cubana.

A lo mejor, mucho de los que ahora lean este libro, coincidirán con el maestro Robert Cox, que después de medio siglo en la profesión, confesó: "me apena que no tuve la buena fortuna de comenzar mi carrera periodística con este libro como referencia".

Adelante. Esta es nuestra primera entrega.

La Redacción.

REPORTANDO: Donde el periodismo comienza

En el periodismo, todo comienza con el reportero. Los buenos editores hacen maravillas procesando historias y uniéndolas dentro de los límites temporales que se les imponen, en periódicos vivientes que llevan a los lectores lo que estos necesitan y desean. Pero los editores solo pueden llevar a cabo su trabajo si los reporteros han hecho lo suyo. Pues en el primer término, las noticias deben ser recolectadas.

Los reporteros exitosos deben poseer numerosas habilidades y atributos, las que incluyen su integridad, una mente despierta y una manifiesta pasión por la exactitud. Necesitan determinación, tenacidad y agresividad, lo que no quiere decir rudeza o temeridad, pero sí un continuo esfuerzo contra la resistencia que puede encontrar en su trabajo. Necesitan reconocer dónde está la noticia, lo que en otras palabras sería, saber donde está la información relevante y útil para los lectores, y donde se hallan los fragmentos dispersos pueden contribuir a la posterior confección de una historia. Necesitan reconocer los nexos que existen entre los hechos que pueden parecer en un primer momento aislados, pero que en realidad forman parte de un gran todo.

Necesitan saber cómo descubrir los hechos que permanecen ocultos bajo la información de superficie. Necesitan saber cómo hacer hablar a la gente, cómo inquirir en las estadísticas, cómo conseguir redes de fuentes – o sea, quiénes conocen los hechos de su interés y saben dónde se pueden encontrar los hechos. Necesitan tener un alto nivel de energía, pues el trabajo del reportero es bien duro. Necesitan lo que se conoce como "guapos" (street smarts), o sea, saber como funcionan las cosas. Y por sobre todo esto, deben poseer una extrema disciplina personal, y deben ser capaces de cambiar de un asunto al otro, incluso ser capaces de trabajar en varios asuntos al mismo tiempo.

Deben estar constantemente despiertos a causa de que los hechos no siempre se adhieren a la verdad. Pueden existir muchas verdades en los ojos de varios testigos sin que ello signifique que no son sinceros. Y que el omitir algún hecho puede torcer la impresión de lo sucedido a la hora de publicar la historia.

Hace ya algunos años, el debate se tornó áspero con respecto al tema de lo esencial de la objetividad. Muchos periodistas concluyeron que la objetividad está más allá de su alcance - a causa de que la selección de cada hecho para ser publicado es en sí mismo, un proceso no objetivo. De acuerdo a ello, la mayor parte de los periodistas en estos momentos dan una mayor importancia a la honradez de todas las personas e instituciones que puedan ser afectadas por la historia. Los reporteros saben, además, que la verdad pura emerge solo cuando el tiempo pasa, luego que otros hechos en relación con la historia van siendo descubiertos y probados.



A DELANTOS

La Revista de Cuba anuncia para sus próximas ediciones una aproximación exhaustiva a tres iniciativas de la oposición pacífica cubana.

En contacto directo con la fuente examinaremos la historia y la perspectiva del Proyecto Varela, la Asamblea de la Sociedad Civil y la Carta de Derechos y Deberes de los Cubanos.

Cada una de estas ideas recibirá en nuestra publicación un tratamiento objetivo, imparcial y honesto. Revista de Cuba se propone ser el espacio abierto para la polémica inteligente y respetuosa de todos los ámbitos de nuestra sociedad.



Curso de Técnica Periodística de la Sociedad Manuel Márquez Sterling en octubre del 2001. Una semana después un operativo de la Policía Política impidió las clases. El Seminario continuó a discreción en varios apartamentos de la Ciudad de La Habana.



E GAZAPOS

Por Néstor Baguer

La Geografía de Radio Reloj: En Radio Reloj pudimos escuchar un debate entre la locutora y su colega. Ella decía "Isla de Balí", acentuando la "i" final. Colegas, el nombre correcto de esa Isla indonesia, famosa por sus bellas bailarinas, es BALI, sin acento ortográfico.

Manto freático: Por Radio Rebelde un locutor deportivo tornado meteorólogo nos dio la noticia que: "el manto freático estaba lleno de agua".

¿Y de qué podía estar lleno, de chocolate?

Zapatero a sus zapatos, sigue con el fútbol y el béisbol y deja la Meteorología para el Observatorio Nacional.

Indio-hindú: No es lo mismo indio que hindú. Indio es todo ser que nazca en la India, en tanto que **hindú** es quien practica el hinduismo, religión mayoritaria en la República de la India, en tanto que los que residen en Pakistán, son musulmanes. La otra religión del subcontinente, pero todos pertenecen a la misma raza.

Turnip: Este es un vegetal cuyo nombre en español es "nabo" y no "remolacha" como dijeron en Rebelde. Si van a promover el vegetarianismo, sería bueno que aprendiesen la diferencia entre, por ejemplo, una lechuga y una amapola.

Vocera: La persona que habla en nombre de una institución se denomina **vocero**, sea hombre o mujer, ya que la voz "vocera" no existe en español.

Si se trata de un hombre, será el **vocero** y si de una mujer, será la **vocero**.

Tan es así: Expresión verbal incorrecta. Debe decirse, **tanto es así**.

De acuerdo a: Frase incorrecta. Debe decirse, **de acuerdo con**.

La geografía en el NTV: En el Noticiero Nacional de la Televisión (NTV), un locutor, para ilustrarnos que dicha nación está en Suramérica... Colega, por favor, revise sus estudios del tema. Honduras está en Centro América.

Cosas de la NTV: En ese noticiero nos comunicaron, muy alarmados que la provincia La Habana no tenía capital:

Colega, La Habana, es la capital de la República de Cuba, de la provincia Ciudad de La Habana y de la provincia de La Habana.

Ya eso lo explicó el colega Schlater en uno de sus interesantes programas.

bajo el mismo título: económicos.

Amigos, económico, ca, es la persona que no derrocha, pero no tiene nada que ver con un cargo profesional. Por ejemplo, hay administradores que no son tan económicos, pues cuando se les hace una auditoría, se comprueba que son muy derrochadores en propio beneficio.

Ayuno: Los mahometanos observan el Ramadán el noveno mes lunar con un riguroso ayuno, no uno de mentiritas.

Con respeto a esta costumbre religiosa, en un diario capitalino leímos una nota donde se informaba que los musulmanes... toman el ayuno desde el amanecer hasta la puesta de sol.

En primer lugar el ayuno no se "toma" desde el amanecer, sino **se inicia** hasta la puesta de sol y entre tanto no se toma ni se ingiere nada.

Afectar: ¿Usted nunca ha chocado con un camarero que le espeta: esa mesa está afectada. A mí me ha sucedido pero nunca me han dicho cual es la **afección**: Parece que se trata de una epidemia presente en nuestros restaurantes no detectada por el MINSAP.

Redimensionar: Por más que buscamos no hemos podido encontrar este fantasmón. Por si acaso si le gusta investigar, en el Diccionario hallará **dimensional**, que es lo referente a la **dimensión**. Lo otro, invento surrealista.

Técnica: Leí en la prensa que la PNR había adquirido nuevas técnicas. Curioso como todo periodista quise conocer esos avances de la ciencia, y qué desencanto. Se trataba simplemente de unos carros patrulleros.

Espadistas: En Juventud Rebelde se publicó que las mejores espadistas del país estaban en Santiago de Cuba. Como espadista es un delincuente me abstendré de viajar a la bella ciudad famosa por sus mujeres. Ahora si se trata de chicas practicando la esgrima como un colega me explicó después y muy buenas en el manejo de la espada, ya es distinto porque son **espadachinas**, que es el nombre correspondiente.



Reproducciones empleadas en este número:

- ◆ Portada: Sin título (1996-1998), Eduardo Muñoz Ordoqui
- ◆ Pág. 4: De la serie basada en los 30 artículos de la Declaración de Derechos Humanos (1981), de Ángel Delgado.
- ◆ Pág. 21. The Persistence of Memory (1931), Salvador Dalí.
- ◆ Pág. 23: Exhibición-Conocimiento (1981), de López Espina.
- ◆ Pág. 33: Piano (Caricatura del 1932), de Eduardo Abela.
- ◆ Contraportada: La Jungla (1943), de Wilfredo Lam

COLABORADORES

- Hugo Araña Sanchoyerto*. Periodista y escritor. Trabaja en la Agencia Cuba Press. Reside en Matanzas.
- Néstor Baguer*. Periodista. Miembro de la Academia Cubana de la Lengua. Fundador de la Agencia de Prensa Independiente de Cuba. Reside en La Habana.
- Luis Cino Alvarez*. Periodista de la Agencia Nueva Prensa. Reside en La Habana.
- Belkis Cuza Malé. Poeta, periodista y crítica literaria. Reside en Estados Unidos.
- Oscar Espinosa Chepe*. Economista y Periodista. Reside en La Habana.
- Orlando Fondevila*. Poeta, ensayista y periodista cubano. Reside en Madrid.
- Iván García*. Periodista de la Agencia Cuba Press. Reside en La Habana.
- Ricardo González Alfonso. Periodista. Escritor. Corresponsal de Reporteros Sin Fronteras. Reside en La Habana.
- Marvin Hernández Monzón*. Periodista de la Agencia Cuba Press. Reside en Cienfuegos.
- Miriam Leyva*. Ex diplomática cubana y periodista. Reside en La Habana.
- Claudia Márquez Linares*. Periodista. Directora del Grupo de Trabajo Decoro. Reside en La Habana.
- Jorge Olivera Castillo*. Periodista. Director de la Agencia Habana Press. Reside en La Habana.
- José Prats Sariol. Crítico y Novelista. Miembro de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC). Reside en La Habana.
- Tania Quintero Antúnez*. Periodista. Reside en La Habana.
- Raúl Rivero Castañeda*. Poeta y Periodista. Director de la Agencia Cuba Press. Miembro de la Junta Directiva de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP). Reside en La Habana.
- Vladimiro Roca Antúnez. Ex prisionero político. Lic. en Relaciones Económicas Internacionales. Ex piloto de las Fuerzas Aéreas. Presidente del Partido Socialdemócrata de Cuba. Reside en La Habana.
- Omar Rodríguez Saludes*. Fotógrafo y periodista. Director de la Agencia Nueva Prensa. Reside en La Habana.
- Martha Beatriz Roque Cabello. Ex prisionera política. Economista y Directora del Instituto de Economistas Independientes Manuel Sánchez Herrero. Reside en La Habana.
- Wilfredo Vallín Almeida. Doctor en Ciencias Jurídicas y Licenciado en Economía. Director del Centro de Estudios Liberales. Reside en La Habana.

*Miembro de la Sociedad de Periodistas Manuel Márquez Sterling.

COMO UN HOMENAJE

En el centenario del nacimiento de Wifredo Lam (1902-1982)

